Introducción a la Lectura Universitaria

EDITORIAL ARA



“Introducción a la Lectura Universitaria”

Basado en la obra:
“Cómo leer un libro”, de Mortiner J. Adler
y Charles Van Doren
Revisado por el equipo editorial ARA

Curso financiado y adaptado para **e**Libro por:
Asociación Rafael Ayau (ARA)
ISBN: 978-9929-687-04-2

©ARA, 2021
Guatemala, Centroamérica.

informacion@uomac.net
Este **e**Libro puede ser reproducido
citando la fuente.





Índice

Introducción v

Objetivos vi

PARTE I.
DIMENSIONES DE LA LECTURA

Capítulo I
La lectura activa 8

Capítulo II
Los niveles de lectura 21

Capítulo III
El primer nivel de lectura: la lectura primaria 27

Capítulo IV
El segundo nivel de lectura: la lectura de inspección 33

Capítulo V
La esencia de la lectura activa 43

Índice

PARTE II.
TERCER NIVEL DE LECTURA: LA LECTURA ANALÍTICA

Capítulo VI
Clasificación de un libro 54

Capítulo VII
Primera etapa de la lectura analítica:
radiografiar un libro 61

Capítulo VIII
Segunda etapa de la lectura analítica:
descubrir un libro 73

Capítulo IX
Tercera etapa de la lectura analítica:
crítica justa de un libro 87

Capítulo X
Avenencias y desavenencias con el escritor 97

Capítulo XI
Ayudas para la lectura 106

Índice

PARTE III.
DIFERENTES TIPOS DE LECTURAS

Capítulo XII
Cómo leer literatura imaginativa 120

Capítulo XIII
Cómo leer historia 130

Capítulo XIV
Cómo leer filosofía 139

PARTE IV.
CUARTO NIVEL DE LECTURA: LA LECTURA PARALELA

Capítulo XV
Los cinco pasos de la lectura paralela 149

Glosario 160

Bibliografía 170

Fuente de imágenes 172

Introducción

Este curso se ha elaborado para ayudarte a aprender a leer mejor. Es importante que podamos leer rápidamente y entender lo que leemos.

En sus contenidos, se detallan los lineamientos y recomendaciones que proponen Mortimer J. Adler y Charles van Doren en: “Cómo leer un libro”.

“Cómo leer un libro”



Mortimer J. Adler.



Charles Van Doren.

Trabajaremos los niveles de la lectura de forma progresiva desde la lectura primaria, pasando por la lectura de inspección y la lectura analítica, hasta la lectura paralela.

Así lograrás leer y comprender lo que leíste, comparar y contrastar ideas.

Este curso te ayudará a mejorar tus habilidades y competencias lectoras a través de sus contenidos y ejercicios.

Estos contenidos han sido diseñados de acuerdo a las competencias lectoras y de comprensión que todo estudiante, al ingresar a la universidad, debe poseer.

El resultado que puedes esperar al finalizar este curso es que comprendas lo que has leído, y desarrolles la capacidad de utilizarlo.

Objetivo general

Aprender y comprender lo que lees, a través del análisis, la técnica y la práctica, convirtiéndote en un ente activo de la lectura, utilizándola como un instrumento básico para vivir mejor.

Objetivos específicos

- Educarte en la lectura comprensiva e interpretativa, desde la lectura rápida hasta la comparativa.
- Instruirte en la clasificación de temas: teatro, novela, poesía, historia, física, biología, matemáticas, filosofía, ciencias sociales, etc.
- Prepararte para mejorar tu nivel de concentración y perseverancia en la lectura.



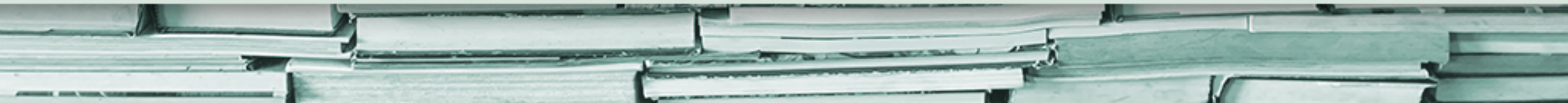
PARTE I

Dimensiones de la lectura



Capítulo I
La lectura activa

Objetivos de la lectura
La lectura como aprendizaje



Cualquier tipo de lectura supone una acción.
La acción de leer activa la mente e incrementa la inteligencia.

Cuanto más atención y comprensión, más activa es la lectura.



Detalle de la Virgen del canónigo Van der Paele, de Jan van Eyck.

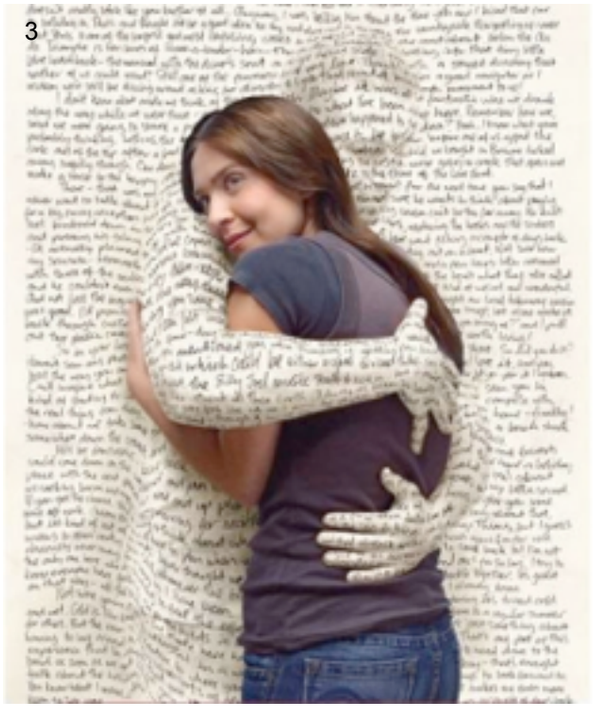
Se considera que leer y escuchar equivalen a recibir comunicación de alguien dedicado activamente a darla o enviarla, en este caso el autor.



Leer y escuchar equivalen a recibir información.

El objetivo de todo autor es darse a entender.

Se establece una auténtica comunicación cuando lo que el escritor desea que se reciba, llega a ti como lector. La destreza del escritor y la tuya (lector) se encuentran en un mismo objetivo común.



Éxito en la lectura: recepción de todo lo que el escritor tenía intención de comunicar.

Objetivos de la lectura

Un libro consiste en un lenguaje escrito por alguien con el fin de comunicar algo. El éxito de su lectura será determinado por el grado de recepción de todo lo que el escritor tenía intención de comunicar.



Libro inteligible.
Tony Robert-Fleury . Muchacha leyendo.
Óleo sobre tela – 1880.

Hay dos relaciones posibles entre el cerebro y el libro, y estas posibles relaciones quedan ilustradas por dos experiencias distintas que se pueden tener al leer un libro.

- **Primera experiencia:** el libro resulta totalmente comprensible de principio a fin. Entonces, el autor y tú, como lector, son como dos mentes con la misma moldura.
- **Segunda experiencia:** el libro no se comprende perfectamente. Es posible que se comprenda lo suficiente como para saber que no se comprende. Se sabe que el libro quiere decir algo más de lo que se comprende, y, por consiguiente, que contiene algo que podría incrementar nuestra comprensión.

En este caso, puedes pedir a alguien que te explique lo que no logras entender, puedes consultar otro libro, o también puedes llegar a la conclusión de que no merece la pena tomarte tantas molestias, que has comprendido lo suficiente.



El libro no se comprende.

El arte de la lectura es un proceso por el cual la mente de una persona, sin otra cosa que los símbolos de la materia lectora, y sin ayuda exterior alguna, se eleva mediante el poder de su propio funcionamiento.

La mente pasa de comprender menos a comprender más.

Pasar de comprender menos a comprender más supone un esfuerzo intelectual.

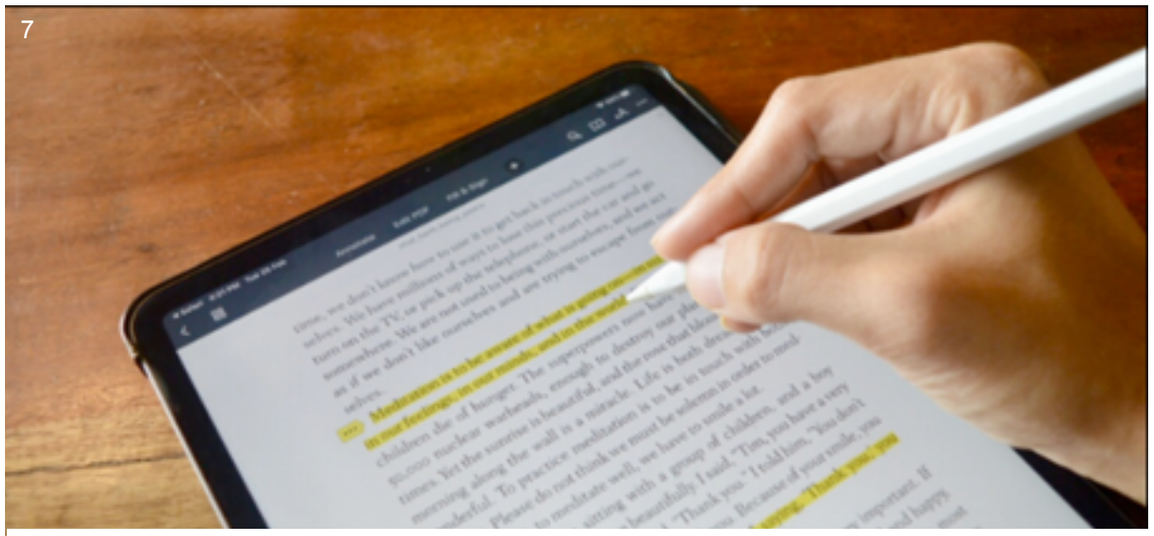
El término lectura se puede utilizar en dos sentidos diferentes:

- **De información:** Se da al leer periódicos, revistas o cualquier otra lectura que, según nuestra capacidad y destreza, nos resulta completamente comprensible, de inmediato. Tales lecturas pueden contribuir a incrementar nuestra información, pero no a aumentar nuestra comprensión.



Leyendo el periódico: lectura informativa.

- **De comprensión:** El segundo sentido consiste en intentar algo que al principio no se comprende plenamente. En este caso, el material a leer es algo superior al lector que soy yo, comunicándome el escritor algo que puede incrementar mi comprensión.



Cuando el objeto a leer es superior: lectura comprensiva.

Tal comunicación entre no iguales debe ser posible, porque de lo contrario nadie nunca podría aprender de otra persona, ni por mediación del lenguaje hablado ni del escrito.

"Aprender" se refiere a **comprender** más, no a recordar más información con el mismo grado de inteligibilidad que otra información que ya conocemos.

Existen dos condiciones bajo las cuales se da la lectura destinada a la comprensión:

1. En primer lugar, el **escritor** debe ser superior al lector en cuanto a la comprensión, y su libro debe trasmitir de forma legible las percepciones que posee y de las que carecen sus lectores potenciales.

2. En segundo lugar, el **lector** debe ser capaz de superar esta desigualdad en cierta medida, quizá en pocas ocasiones plenamente, pero aproximándose a la igualdad con el escritor. En la medida que se aproxime se logrará claridad de comunicación.

Todos, sin excepción, podemos aprender a leer mejor y a obtener mejores resultados con nuestro esfuerzo, aplicándolo para que nuestras lecturas sean más provechosas.

La lectura como aprendizaje

Diferencias entre el aprendizaje mediante la instrucción y mediante el descubrimiento

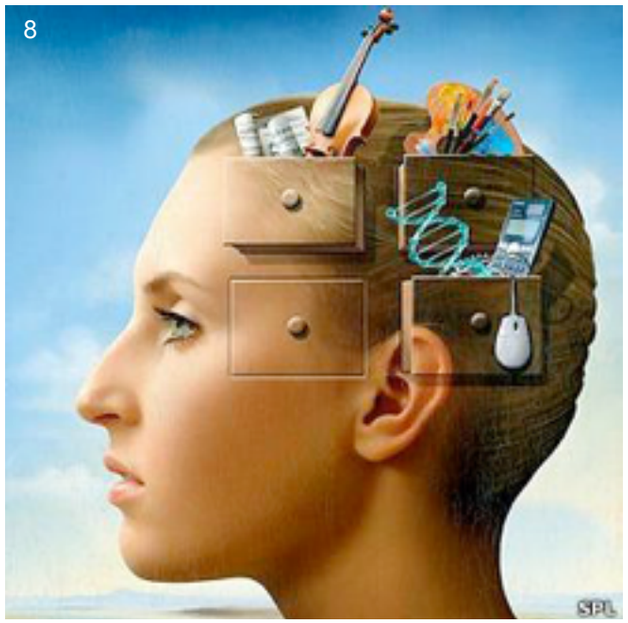
Obtener más información equivale a aprender, y también llegar a comprender lo que antes no se comprendía, pero existe una diferencia importante en ambos aprendizajes:

1. **Estar informado** equivale simplemente a conocer algo, a saber qué es, de una u otra manera.
2. **Comprender** significa saber en qué consiste algo:
   - Por qué es de tal manera.
   - Qué conexiones tiene con otros hechos.
   - En qué aspectos es igual a otras cosas.
   - En cuáles es diferente.

Y así sucesivamente.

Esta distinción parecerá más cercana si logras comparar las diferencias entre recordar algo y ser capaz de explicarlo.

Si recuerdas lo que dice un escritor, habrás aprendido algo al haberlo leído, y si lo que dice es cierto, incluso habrás aprendido algo sobre el mundo.



Recordar lo que dice el escritor, es aprender algo al haberlo leído.

Pero ya sea un hecho sobre el libro o un hecho sobre el mundo, con lo aprendido solo habrás obtenido información si te has limitado a ejercitar la memoria, y no serás más culto.

En diversas épocas de la historia de la educación se ha establecido una diferencia entre el aprendizaje mediante la instrucción y el aprendizaje mediante el descubrimiento.

- El **aprendizaje mediante la instrucción**, tiene lugar cuando una persona enseña a otra mediante el lenguaje hablado o escrito.

Pero también se pueden obtener conocimientos sin que nadie nos los enseñe. Si no fuera así, y hubiera que enseñar a todos los profesores y profesoras lo que ellos a su vez van a enseñar, nunca se iniciaría el proceso de adquisición de conocimientos.



Aprendizaje mediante la instrucción.

- Por consiguiente, debe producirse el **aprendizaje mediante el descubrimiento**, es decir, el proceso de aprender algo por medio de la investigación, la búsqueda o la reflexión sin necesidad de profesor.


10

Investigar para descubrir.

La diferencia entre aprender mediante la instrucción y aprender mediante el descubrimiento, reside fundamentalmente en la diferencia existente entre los materiales con los que trabaja quien aprende.

Cuando se te instruye, cuando estás descubriendo con la ayuda de un profesor, estás actuando sobre algo que se te comunica. Realizas operaciones con el discurso, escrito u oral, aprendes mediante actos de lectura o de escucha.

Se puede decir que leer y escuchar son el mismo arte, el arte de recibir enseñanzas.

Pero, cuando no cuentas con la ayuda de un profesor, tus operaciones se realizan con la naturaleza o el mundo, no con el discurso.


11

Aprendizaje por descubrimiento en la escuela primaria.

Las reglas de este tipo de aprendizaje constituyen el arte del descubrimiento sin ayuda.

Si empleas la palabra “lectura” en sentido amplio, puedes decir que el descubrimiento, sin ayuda en sentido estricto, consiste en el arte de leer la naturaleza del mundo, al igual que la instrucción consiste en el arte de leer libros o, si incluyes la escucha, de aprender a partir del discurso oral.

Pareciera que leer y escuchar resultan actividades relativamente fáciles, que no requieren demasiados esfuerzos.

Pensar constituye solo una parte de la actividad de aprender, tienes que utilizar además los sentidos y la imaginación. Tienes que observar, recordar y construir de una forma imaginativa lo que no puede ser observado.

La diferencia entre instrucción y descubrimiento (o entre descubrimiento con y sin ayuda) tiene gran importancia porque la mayoría de las personas tienen que leer sin ayuda de nadie.

La lectura, al igual que el descubrimiento sin ayuda, consiste en aprender por mediación de un profesor ausente, algo que solo se puede conseguir si se sabe cómo proceder.

12



Pensar es solo una parte de la actividad de aprender.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

Semblanza de Eugenio Espejo



Hijo de Luis Chuzig, que procedía de Cajamarca, y de Catalina Aldás, mulata nacida en Quito, Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo, aprendió sus primeras letras en casa de sus padres.

Fue doctor en medicina, jurisprudencia y derecho canónico. Se convirtió en el eje de la vida cultural y propagador de ideas progresistas con un considerable apoyo por parte de la aristocracia criolla. Dicho activismo en la vida cultural lo enfrentó muchas veces a las autoridades de la capital del virreinato.

En 1779 publica su primera gran obra "El Nuevo Luciano de Quito", una crítica terrible a todos los problemas y deficiencias de la vida cultural en la Real Audiencia de Quito.

Fue nombrado primer director de la biblioteca pública, escribió importantes trabajos de medicina, como las "Reflexiones acerca de las viruelas" (1785), investigación que se convertiría en el primer texto científico que refería la existencia de microorganismos.

Editó elprimer diario de la ciudad: "Primicias de la Cultura de Quito" (1792), instrumento que utilizó para demandar el reconocimiento del respeto social, sembrando, de esta manera en la sociedad quiteña, la semilla de la independencia.

Se ocultó en sus escritos tras el seudónimo de "el duende".

Fue encarcelado por su actividad de denuncia continua; después de 11 meses, lo dejaron libre para que muriera en su casa el 27 de diciembre de 1795 a causa de disentería. Su defunción fue registrada en el libro de indios y negros.

Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El papel

En el Antiguo Egipto se escribía sobre papiro (de donde proviene la palabra papel), el cual se obtenía a partir del tallo de una planta muy abundante en las riberas del río Nilo.

En Europa, durante la Edad Media, se utilizó el pergamino que consistía en pieles de cabra o de carnero curtidas, preparadas para recibir la tinta. Por desgracia era bastante costoso, lo que ocasionó que a partir del siglo VIII se popularizara la mala costumbre de borrar los textos de los pergaminos para reescribir sobre ellos (dando lugar a los palimpsestos), perdiéndose de esta manera una cantidad inestimable de obras.

Sin embargo, los chinos ya fabricaban papel a partir de los residuos de la seda, la paja de arroz y de cáñamo, e incluso del algodón. Se considera tradicionalmente que el primer proceso de fabricación del papel fue desarrollado por el eunuco Cai Lun, consejero del emperador He de Han, en el S. II d. C.

Durante unos 500 años, el arte de la fabricación de papel estuvo limitado a China; en el año 610 se introdujo en Japón, y alrededor del 750 en Asia central. El conocimiento se transmitió a los árabes, quienes a su vez lo llevaron a las que hoy son España y Sicilia en el siglo X. La elaboración de papel se extendió a Francia que lo producía utilizando lino desde el siglo XII.


14

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo I

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo II
Los niveles de lectura

Lectura primaria
Lectura de inspección
Lectura analítica
Lectura paralela

Se pueden distinguir cuatro niveles de lectura:

Lectura primaria

El primer nivel es la **lectura primaria**, también llamada rudimentaria, elemental o inicial.

Nos indica que, cuando se domina este nivel, se pasa del analfabetismo a los comienzos de la alfabetización; es el nivel en el que se aprenden los rudimentos del arte de leer.



Lectura primaria.

En este nivel se recibe la instrucción básica para la lectura y se adquieren las destrezas básicas de la misma. Se denomina primaria porque, generalmente, se aprende en el transcurso de la enseñanza primaria.

Lectura de inspección

El segundo nivel de lectura es la **lectura de inspección** y se caracteriza por la importancia que se concede al tiempo.

El objetivo de este nivel de lectura consiste en extraer el máximo de un libro en un tiempo dado, por lo general, limitado, como para extraer de él todo lo que sería posible en otras circunstancias.

A este nivel también se le llama: **prelectura**. Esta lectura no es la lectura descuidada que caracteriza el simple hojear un libro, sino que se examina el libro de forma sistemática.



Prelectura.

Al terminar de examinar un libro en este nivel, independientemente del tiempo que se disponga para ello, tienes que ser capaz de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué clase de libro es? ¿Una novela, un libro histórico, un tratado científico?

La lectura de inspección tiene un gran valor. Es la que te indica si el libro te interesa y de qué forma: el por qué y para qué te conviene leerlo en profundidad.

Lectura analítica

El tercer nivel es la **lectura analítica**.

La lectura analítica es una lectura cuidadosa, completa. Si la de inspección constituye la lectura mejor y más completa posible en un tiempo limitado, la analítica es la mejor y más completa lectura posible sin límite de tiempo.

En la lectura analítica, trabajas en el texto hasta hacerlo tuyo.

La lectura analítica es siempre intensamente activa. En este nivel, tú, como lector, comprendes un libro y trabajas en él hasta hacerlo tuyo. Francis Bacon comentó en una ocasión que: “Hay libros para tragar y otros, muy pocos, para masticar y digerir”. Leer un libro analíticamente significa masticarlo y digerirlo.

La lectura analítica está destinada fundamentalmente a la comprensión.



Lectura analítica, trabajar el texto hasta hacerlo propio.

Lectura paralela

El cuarto nivel de lectura es la lectura paralela.

Es el nivel más elevado, el que exige una lectura compleja y sistemática. Requiere gran esfuerzo de tu parte, aun cuando el material sea relativamente fácil y no plantee demasiadas complicaciones.

A la lectura paralela también podemos llamarla lectura comparativa, porque te ocupas de muchos libros a la vez, no de uno solo; los relacionas entre sí con un tema común a todos ellos.

Pero no basta con la simple comparación de textos, la lectura paralela requiere algo más. Con la ayuda de los textos leídos, quien lleve a cabo este tipo de lectura será capaz de realizar un análisis del tema que, quizás, no se encuentre en ninguno de los libros en cuestión.

Por consiguiente, salta a la vista que la lectura analítica es la más activa y la que requiere mayores esfuerzos.



Lectura paralela.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El chimpancé

El chimpancé es un animal que sabe fabricarse sus propias herramientas. Arranca una rama de un árbol y hace una vara. Luego, la mete en los hormigueros, la retira con cuidado y lame los insectos que se han quedado pegados.

Si tiene sed, utiliza un puñado de hojas como si fuera una esponja, recogiendo el agua de lluvia que se ha quedado en los agujeros de los árboles. Es muy astuto, ¿no?



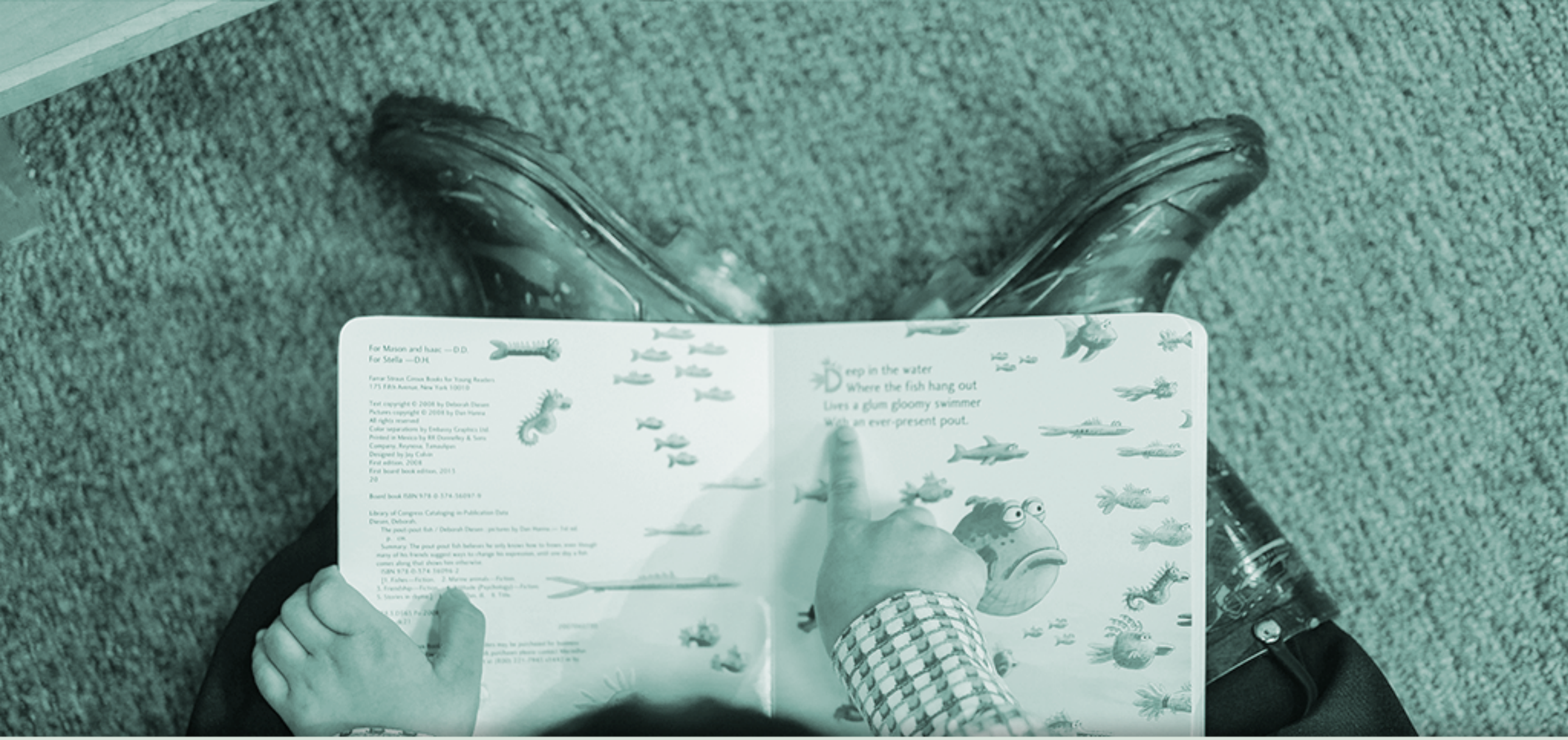
Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo II

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo III

El primer nivel de lectura: la lectura primaria

Primera etapa: la aptitud para la lectura

Segunda etapa: destrezas básicas

Tercera etapa: progreso en el vocabulario y los significados

Cuarta etapa: asimilación

Existen, al menos, cuatro etapas, más o menos distinguibles en el proceso hacia lo que se denomina capacidad para la lectura madura.

Primera etapa: aptitud para la lectura

La aptitud para la lectura comprende diversas clases de preparación para aprender a leer:

- La **aptitud física**, que supone buen oído y buena vista.
- La **aptitud intelectual**, que exige un mínimo nivel de percepción visual para poder entender y recordar una palabra entera y las letras que la componen.
- La **aptitud para el lenguaje**, que supone la capacidad de hablar con claridad, así como la de utilizar varias oraciones en orden correcto.
- La **aptitud personal**, que conlleva la capacidad de hablar, de mantener la atención, seguir instrucciones, etc.



Aptitud para la lectura.

Segunda etapa: destrezas básicas

En la segunda etapa, se aprende a leer materiales muy sencillos.

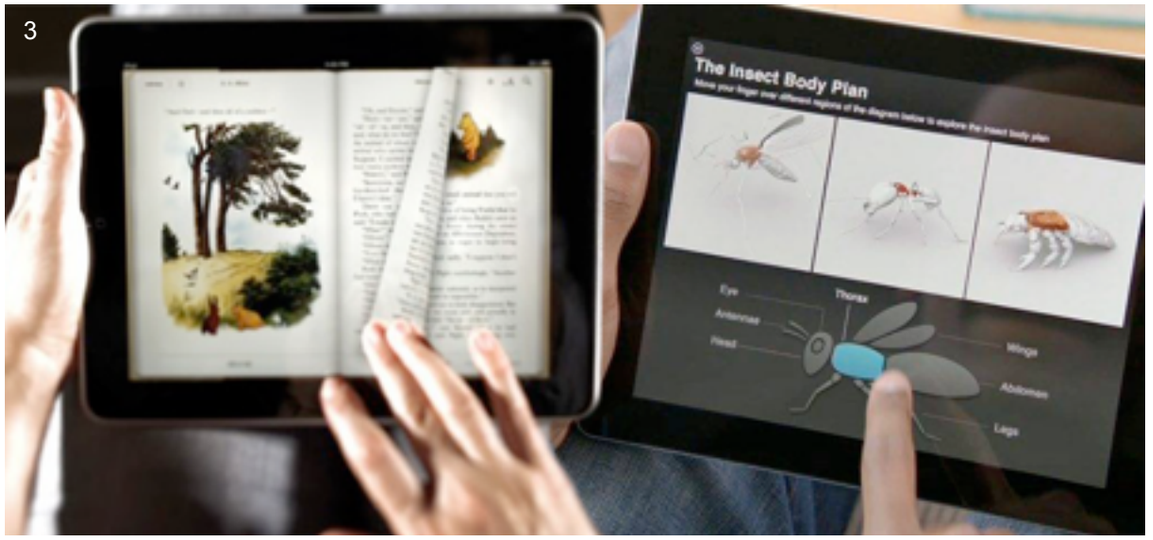
En este momento, se introducen las destrezas básicas con la utilización de claves de contexto o de significado y los sonidos iniciales de las palabras. Al finalizar este periodo, se debe ser capaz de leer libros sencillos de forma independiente y con interés.



Segunda etapa: lectura de materiales sencillos, con el apoyo de imágenes y claves del contexto.

Tercera etapa: progreso en el vocabulario y los significados

La tercera etapa se caracteriza por un rápido progreso en la construcción de vocabulario y por una destreza creciente para “desvelar” el significado de palabras, conocidas mediante las claves del contexto.



Leer con diferentes propósitos.

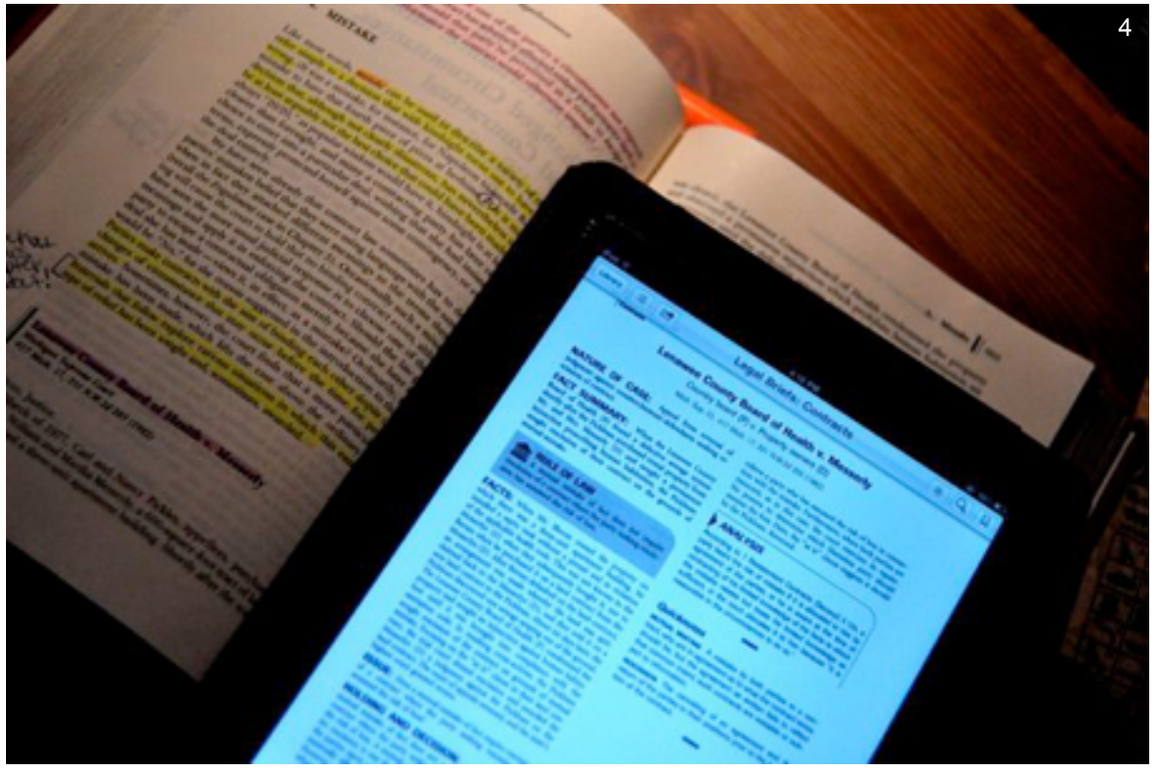
Además, en esta etapa, se aprende a leer con diferentes propósitos y en diferentes áreas de contenido, como ciencias, estudios sociales, artes del lenguaje, etc.

Aprender a leer también puede hacerse a solas para divertirse, para satisfacer la curiosidad o, incluso, para ampliar “horizontes”.

Cuarta etapa: asimilación

La cuarta etapa se caracteriza por el refinamiento y la intensificación de las destrezas adquiridas anteriormente. Sobre todo, empiezas a ser capaz de asimilar tus experiencias lectoras, es decir, a trasladar conceptos de un texto a otro y a comparar los puntos de vista de distintos escritores sobre el mismo tema.

Esta etapa, la de la escritura madura, debe seguir desarrollándose durante el resto de la vida.



Comparar distintos puntos de vista.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

Una mujer del pueblo



Con frecuencia, solía observar a una pobre mujer que tenía un pequeño comercio, no en un quiosco sino en plena vía pública. Estaba allí bajo la lluvia, el viento, la nieve, con un niño de pecho entre sus brazos.

Su vestimenta, lo mismo que los pañitos de su vástago, estaban siempre cuidadosamente limpios.

Cierta vez, una dama distinguida pasó ante ella y la reprochó por qué no había dejado en casa al pequeñuelo, tanto más cuanto que este la dificultaba en su comercio.

En otra ocasión, pasaba por la misma calle un pastor protestante. Se acercó a ella y pretendió llevar al niño a un asilo. La pobre madre, con buenas maneras, agradeció la intención. Mas, ¡hubieran visto con qué mirada contempló a su infante! ¡Si hubiera estado helado, aquella mirada lo habría recalentado! ¡Si hubiera estado agonizante de hambre y de sed, aquella mirada lo habría restaurado! ¡Si hubiera estado muerto, aquella mirada lo habría resucitado!

Pero el niño dormía y ni siquiera una sonrisa de sus labios podía recompensar a la madre.

Esa mujer era madre. Sabía que un hijo es una bendición.
Si yo fuera pintor, la pintaría en aquella actitud.

S. Kierkegaard



Søren Kierkegaard
(1813 – 1855)

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo III

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo IV
El segundo nivel de lectura: la lectura de inspección

La lectura de inspección

Lectura extensiva o pre-lectura

La lectura superficial

Sobre las velocidades de lectura



La lectura de inspección

Este nivel de lectura tiene un carácter acumulativo, en él está contenida la lectura primaria. De la misma manera, estos dos niveles se acumulan en los siguientes de lectura analítica y paralela. Es decir, pasamos de nivel, una vez que hayamos dominado el anterior.



Lectura de inspección.

En la lectura de inspección, hay que ser capaz de leer un texto sin necesidad de concentrarse en buscar el significado de muchas palabras ni de quedarse perplejo ante la gramática y la sintaxis.

Lectura extensiva o prelectura

El hábito de la lectura extensiva o prelectura, que caracteriza este nivel de lectura, se puede adquirir a través de las siguientes sugerencias:

1. **Observa la página del título y el prólogo del libro, si tiene.** Lee ambas cosas rápidamente, fijándote sobre todo en los subtítulos u otras indicaciones sobre el libro. Con este paso podrás haberte hecho una idea del tema.
2. **Estudia el índice de materias** para hacerte una idea general de la estructura del libro, como si consultases un mapa de carreteras

antes de iniciar un viaje. El índice de materias puede resultar útil y valioso y debería leerse cuidadosamente antes de continuar con el resto del libro.

3. **Consulta el glosario y la bibliografía**, en caso de que el libro los tenga, como ocurre en la mayoría de ensayos. Sopesa rápidamente el alcance de los temas y la clase de obras y autores citados. Cuando veas términos que parezcan cruciales, debes consultar al menos algunos de los términos encontrados.

Si se trata de un libro nuevo que tiene sobrecubierta, conviene leer la nota editorial sobre el libro.

Una vez finalizados estos cuatro primeros pasos quizá tienes suficientes datos acerca del libro como para saber si deseas leerlo más detenidamente.



La solapa de la sobrecubierta de un libro suele traer información importante sobre el autor o la obra.

Si te es útil, estarás preparado para realizar una lectura extensiva en el pleno sentido de la palabra.

Los siguientes pasos que te sugerimos son:

4. Partiendo del conocimiento general y todavía bastante vago del libro, consulta los **capítulos que parecen fundamentales** para su

argumentación. Si contienen resúmenes en las páginas iniciales o finales, tendrás que leerlos detenidamente.

5. Conviene hojear el libro en busca de **claves** del argumento fundamental.

6. Hay que **leer las dos o tres páginas del final**, o, si estas se encuentran en el epílogo, las últimas páginas de la sección principal.



Hojear el libro.

La lectura de inspección tiene un carácter activo. Resulta imposible realizar una lectura de inspección de un libro sin mantener una actitud alerta, con todas las facultades mentales bien despiertas y en pleno funcionamiento.

La lectura superficial

Al enfrentarse por primera vez a un libro difícil, se debe leer por entero sin detenerse a buscar de inmediato los aspectos que no se entienden o reflexionar sobre ellos.



Saltar los obstáculos y leer el libro hasta el final.

Hay que leer el libro hasta el final, sin dejarse desanimar por los párrafos, notas a pie de página, comentarios y citas que escapen a la comprensión, pues, de lo contrario, no se obtendrán resultados.

Sobre las velocidades de lectura

Es una pérdida de tiempo leer lentamente un libro que solo merece una lectura rápida. Las destrezas de habilidad lectora pueden ayudarte a resolver este problema que constituye uno de los muchos que pueden presentarse en la lectura.

Los obstáculos que impiden la comprensión de un libro difícil no son, por lo general, ni quizá tampoco en primer lugar, de carácter fisiológico o psicológico. Tales obstáculos surgen sencillamente porque no sabemos qué hacer con un libro difícil y que merece la pena ser leído.

No conocemos las normas por las que se rige la lectura ni sabemos cómo organizar los recursos intelectuales para esta tarea concreta. De poco servirá leer deprisa si no sabemos qué estamos buscando ni dónde encontrarlo.



Lectura rápida y comprensión.

Respecto a los ritmos de lectura, lo ideal no consiste solo en ser capaz de leer más rápido, sino de hacerlo a distintas velocidades y saber cuándo resulta más conveniente cada una de ellas.

La lectura de inspección se domina rápidamente, pero no solo porque se lea más de prisa, si bien así ocurre, sino también porque se lee menos de un libro cuando se realiza una lectura de este tipo y porque se lleva a cabo de forma distinta, con objetivos también distintos.

En general, la lectura analítica es mucho más lenta que la de inspección, pero incluso cuando se lleva a cabo una lectura analítica, no habría que efectuarla en su totalidad a la misma velocidad.

No existe una velocidad adecuada a la que se deba leer un libro, lo ideal es poseer la destreza de leer a diversas velocidades y saber cuál es la más adecuada en cada momento.

Una gran velocidad supone un logro un tanto dudoso y solo tiene valor si el material a leer no merece realmente la pena.

Entonces todo libro debe leerse a una velocidad no inferior a la que se merece y no superior a la que puede alcanzar el lector para su satisfacción y comprensión.



Todo libro debe leerse a una velocidad no inferior a la que se merece.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

En Estados Unidos, hace años, se detectaba un caso de cáncer en la piel por cada mil quinientos habitantes. Antes, la gente relacionaba piel sana con piel bronceada, presumía así de sus andanzas por los balnearios y las playas.

Todo esto cambió. En lugar de tenderse en la playa al sol, hay que buscar un lugar sombreado donde los rayos del sol lleguen de manera indirecta. Además, conviene utilizar cremas protectoras.

Revista Conozca Más
Sección Lo que se investiga



Radiación Solar.

Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

Cuando un animal no tiene un enemigo natural –es decir un depredador–, se reproduce sin freno.

Por lo general, es el ser humano quien genera el problema al llevar ejemplares del reino animal a lugares que les son extraños. En la actualidad, hay preocupación en Colombia porque en la región cafetalera se ha reproducido mucho la rana toro o mugidora.

Esta rana es originaria de Estados Unidos, de donde se importó hace años. Como en algunos lugares hay demanda de ranas, se empezó a criar en cautiverio. Pero hace unos años, ejemplares de este anfibio aparecieron en Caldas, donde se desperdigaron por toda la región.

Newton
Revista de Divulgación Científica



Rana Toro.

Ejercicio 3

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.



Hebe,
diosa de la Juventud.

En la parte superior del cerro del Olimpo, se realizaban los festines de los dioses griegos. El manjar era la ambrosía, un fruto amargo de una planta de hojas amarillas, que se consideraba divino.

Hebe, la diosa de la Juventud, servía néctar en copas de oro puro y las Musas, acompañadas por Apolo a la lira, entonaban cánticos. Para proteger la privacidad de tales festines, las puertas eran cuidadas por las Horas. En ese lugar jamás llovía y la temperatura era ideal.

Juan Humbert
Mitología griega y romana

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo IV

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo V
La esencia de la lectura activa

Las cuatro preguntas básicas

Cómo hacer propio un libro

Tres formas en que puedes tomar notas

Formación del hábito de la lectura

Las cuatro preguntas básicas

La lectura activa es la mejor lectura posible y la lectura de inspección siempre es activa y requiere esfuerzo, pero todo se concreta en la siguiente fórmula: plantéate preguntas mientras lees, preguntas que debes intentar contestar en el transcurso de la lectura.

El arte de leer en cualquier nivel superior al primario consiste en el hábito de plantear las preguntas adecuadas en el orden correcto.



Plantéate preguntas mientras lees.

Existen cuatro preguntas fundamentales que hay que plantearse ante un libro.

1. **¿Sobre qué trata el libro en su conjunto?** Intenta descubrir el tema principal y cómo lo desarrolla el autor de forma ordenada, subdividiéndolo en temas esenciales subordinados.

2. **¿Qué dice en detalle y cómo lo dice?** Procura descubrir las ideas, los argumentos y afirmaciones principales, que constituyen el mensaje concreto del autor.

3. **¿Es el libro verdad, total o parcialmente?** No se puede responder a esta pregunta sin haber contestado las dos anteriores. Hay que saber qué dice el libro para decidir si es verdad o no, pero cuando se entiende el texto en cuestión, existe la obligación, si se está

realizando una lectura seria, de formarse una opinión propia. Conocer la del autor no es suficiente.

4. **¿Qué importancia tiene?** Si has obtenido información del libro, hay que preguntar qué significa.
    - ¿Por qué piensa el autor que es importante saber estas cosas?
    - ¿Es importante saberlas para el lector?

Y si el libro no solo nos ha proporcionado información, sino que nos ha aportado conocimientos, hay que buscar más conocimientos preguntando qué viene a continuación, qué otras consecuencias o sugerencias tiene.

Las cuatro preguntas mencionadas resumen la obligación de todo lector y son aplicables a cualquier cosa digna de leerse: un libro, un artículo o incluso un anuncio.

La lectura de inspección tiende a proporcionar respuestas más exactas a las dos primeras preguntas que a las dos últimas, pero de todos modos también sirve de ayuda para estas.



¿Es verdad lo que dice el libro?

No se lleva a cabo una lectura analítica satisfactoria hasta que conoces las respuestas a dichas preguntas, aunque solo sea según tu propio esquema de las cosas.

La última pregunta, es decir ¿qué importancia tiene?, quizá sea la más significativa en la lectura paralela. Naturalmente, hay que contestar a las tres primeras antes de intentar responder a la última.

Saber en qué consisten las cuatro preguntas no es suficiente; hay que recordar formularlas mientras lees. La costumbre de hacerlo constituye el distintivo de un lector exigente. Además, hay que saber cómo contestar con precisión. La destreza en esta tarea es precisamente el arte de leer.

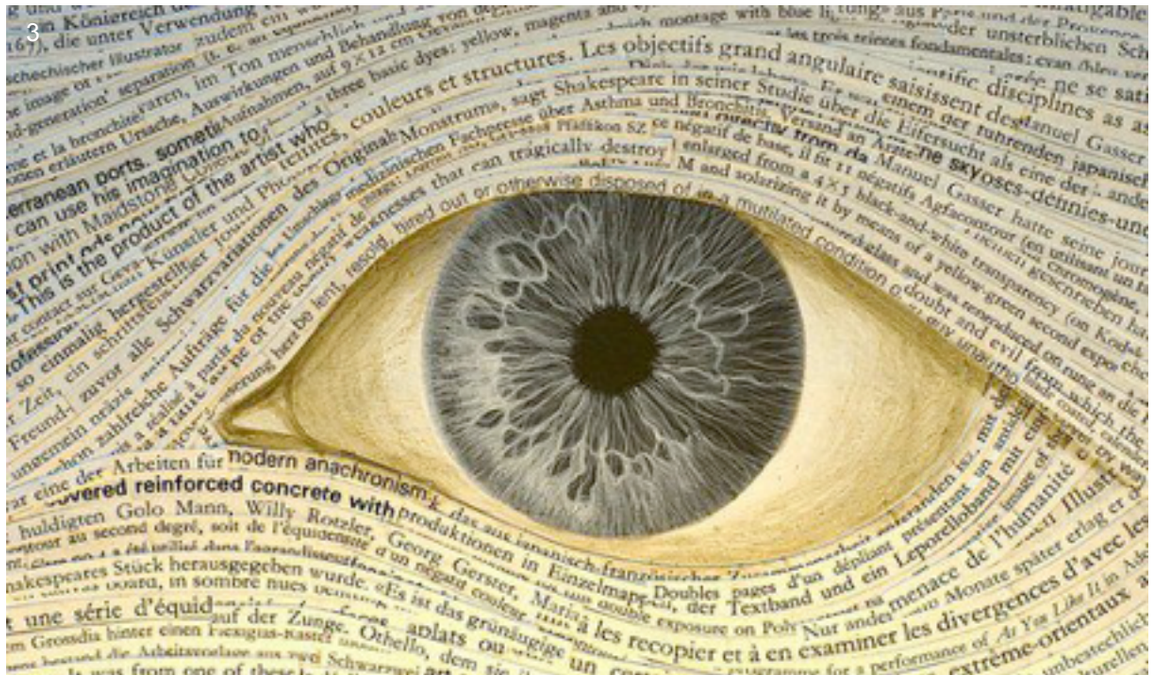


Cómo hacer propio un libro

Si has adquirido el hábito de plantearte preguntas sobre un libro a medida que lo vas leyendo, eso significa que eres buen lector; pero como ya hemos indicado, no basta con plantear preguntas, sino que hay que intentar contestarlas. Y aunque, en teoría, esto puede hacerse tan solo mentalmente, resulta mucho más fácil hacerlo con un lápiz, porque este instrumento es el signo de que estamos alertas mientras leemos.

Como se suele decir, hay que saber “leer entre líneas” para obtener el máximo provecho de cualquier cosa y las normas de lectura que hemos expuesto, responden a este dicho.

Como lector debes convencerte que también es importante “escribir entre líneas”, pues, solo si lo haces, realizarás una lectura provechosa.



Leer entre líneas.

¿Por qué es indispensable subrayar un libro para leerlo?

- En primer lugar, porque así nos mantenemos totalmente despiertos y no solo conscientes.
- En segundo lugar, leer (si lo hacemos activamente) equivale a pensar, y el pensamiento tiende a expresarse en palabras, escritas o habladas. La persona que asegura saber lo que piensa, pero no puede expresarlo verbalmente, no sabe a cabalidad lo que piensa.
- En tercer lugar, anotar las propias reacciones ayuda a recordar las ideas del autor.

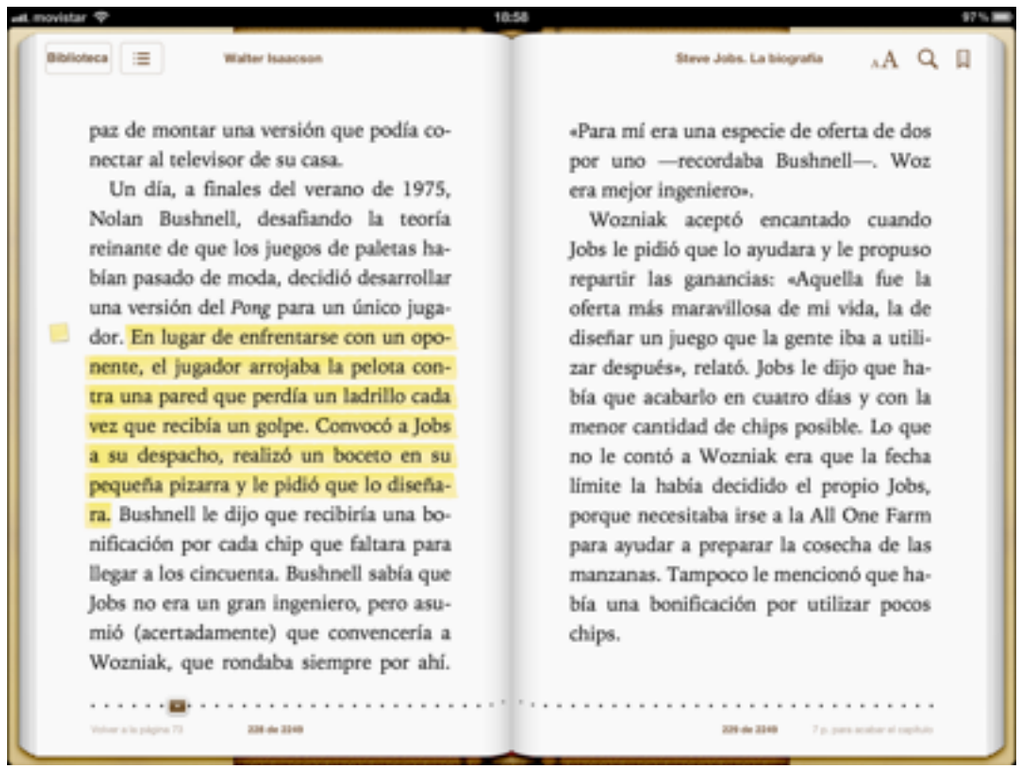
Existen diversas formas de anotar un libro de forma inteligente y fructífera. Se pueden utilizar varios recursos:

1. **Subrayado** de los puntos más importantes, de los argumentos de mayor fuerza.
2. **Líneas verticales en el margen**, para destacar un argumento concreto ya subrayado o un párrafo demasiado largo para ser subrayado.
3. **Asteriscos u otros signos en el margen**, para destacar los argumentos o párrafos más

importantes del libro. También se puede doblar las puntas de la página o colocar una tira de papel entre las páginas.

4. **Números en el margen**: para señalar una secuencia de puntos realizada por el escritor en el desarrollo de un argumento.

4



Formas de anotar un libro.

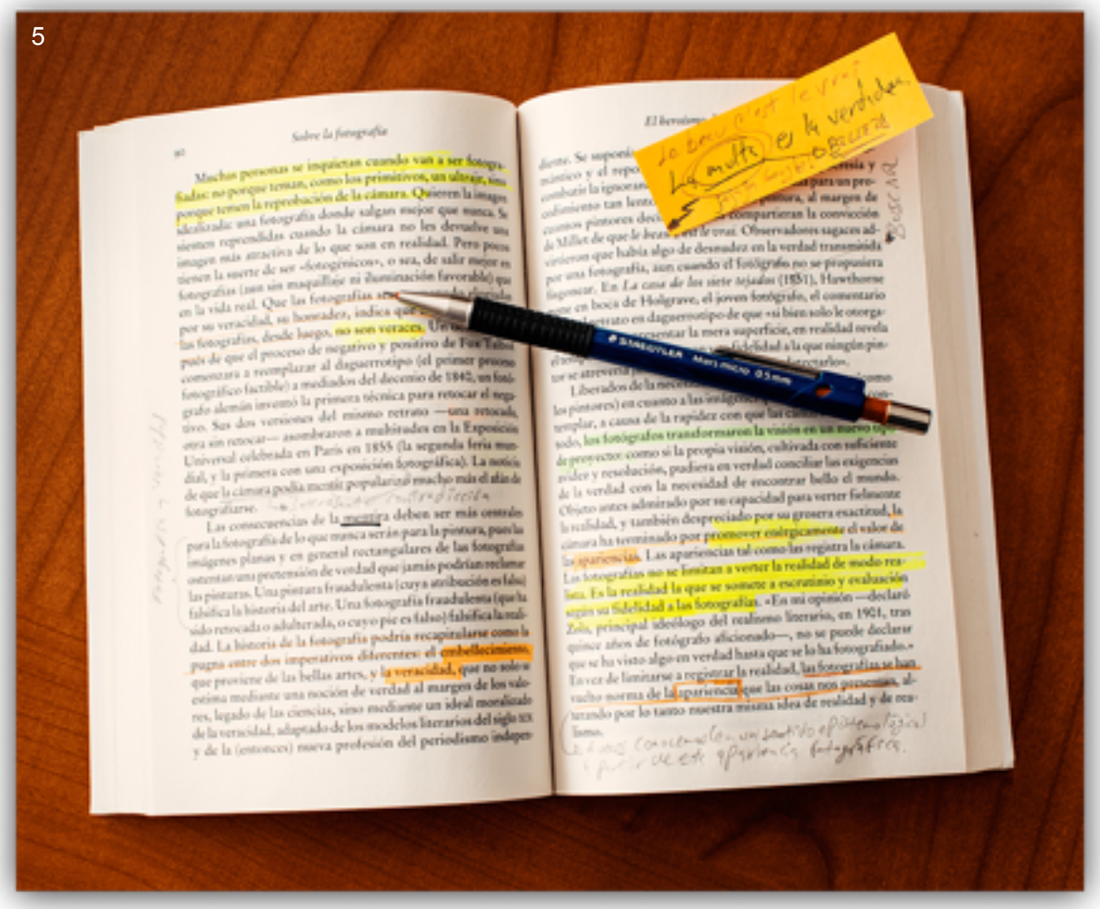
5. **Numeración de otras páginas en el margen**: para indicar dónde señala los mismos puntos el autor u otros puntos referidos a los ya señalados o contrarios a estos, con el fin de unir las ideas del libro que, aunque estén separadas por muchas páginas, pertenezcan al mismo grupo.

   Muchos lectores emplean las letras “cf”, que significan “compárese” o “referido a”, para indicar el número de las otras páginas.

6. **Rodear con un círculo las palabras o frase clave** cumple prácticamente la misma función del subrayado.

7. **Escribir en el margen, o en la parte superior o inferior de la página**: para señalar las preguntas (y también las respuestas) que pueda plantear un párrafo concreto, para reducir una exposición

complicada a un enunciado sencillo o para dejar constancia de la secuencia de los puntos más importantes del libro.



Tres formas en que puedes tomar notas

En los libros pueden tomarse tres clases distintas de notas, dependiendo del nivel de lectura y del tipo que hemos elegido.

Las preguntas a las que se responde con la lectura de inspección son las siguientes:

- ¿Qué clase de libro es?
- ¿De qué trata en conjunto?
- ¿Cuál es el orden estructural de la obra y qué utiliza el autor para desarrollar su concepción o comprensión del tema?

Como lector deberás tomar notas concernientes a tus respuestas a tales interrogantes, sobre todo si sabes que van a pasar días o incluso meses hasta

que puedas volver a tomar el libro en cuestión para realizar una lectura analítica.

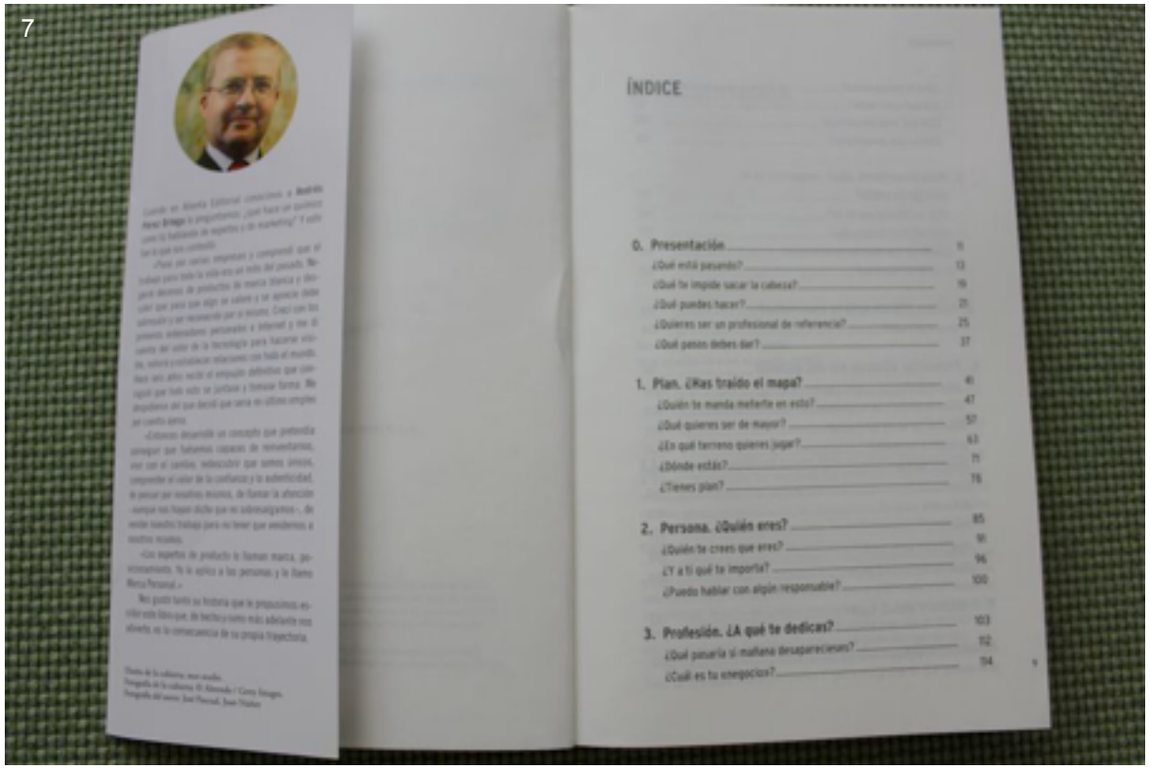
El mejor lugar para escribir tales notas es el índice de materias o también la portadilla.

Estas notas se refieren fundamentalmente a la estructura del libro, no a su esencia (o al menos no en detalle). Por consiguiente, este tipo de notas es estructural.


6

Debes preguntarte ¿Qué clase de libro es?

En la lectura analítica, tendrás que dar respuesta a las preguntas planteadas acerca de la veracidad e importancia de la obra. Por consiguiente, las notas que tomes a este nivel no tienen un carácter estructural, sino conceptual, puesto que trata de los conceptos del autor y los tuyos, al haberse expandido y profundizado con la lectura del libro.



7

Formación del hábito de la lectura

Quienes poseen una destreza o habilidad en algún ámbito de la vida son los que han formado un hábito de acuerdo a unas normas. El único modo de formar un hábito es practicando.

Con la práctica, es posible hacer las mismas cosas mucho mejor que al principio, por eso se dice que la práctica perfecciona. La práctica hace al maestro.

Así ocurre con la lectura. No es fácil aprender a leer bien. La lectura, sobre todo la analítica, es una actividad muy compleja que requiere toda la atención de nuestra mente. Pero con la práctica se puede llegar muy lejos.

Lee. Lee mucho. Lee muchas horas. Lee siempre que puedas.

Ejercicio 1

Después de estudiar este capítulo, entra en la **plataforma** a resolver el ejercicio de comprobación.



La práctica perfecciona.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo V

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



PARTE II

Tercer nivel de lectura: La lectura analítica



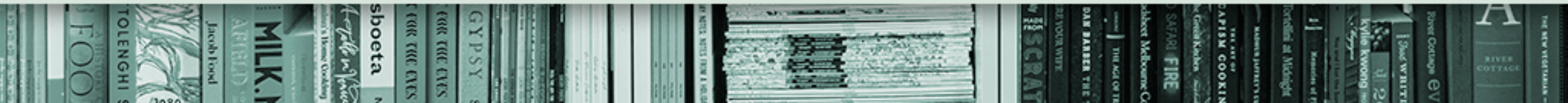
Capítulo VI
Clasificación de un libro

La importancia de clasificar los libros

Qué se puede saber a partir del título de un libro

Libros prácticos y libros teóricos

Clases de libros teóricos



La importancia de clasificar los libros

En la lectura analítica podemos distinguir 4 reglas básicas.

- La ***primera regla*** puede expresarse de la siguiente forma: ***Saber qué clase de libro se está leyendo lo más pronto posible*** en el proceso de la lectura, preferiblemente antes de empezar a leer.



Saber qué clase de libro se está leyendo.

Como lector debes inspeccionar el libro, es decir, dedicarle una lectura de inspección. Tienes que leer el título, el subtítulo, el índice de materias, y por lo menos tienes que darle una breve ojeada a la introducción y otra al índice. Si el libro en cuestión tiene sobrecubierta, conviene que leas la nota editorial.

Qué se puede saber a partir del título de un libro

El autor considera importante que conozcas qué clase de libro te está ofreciendo, y por eso lo explica en la introducción. Así también, intenta que el título, o al menos el subtítulo, resulte suficientemente descriptivo.



¿Qué clase de libro tengo en las manos?

Libros prácticos y libros teóricos

Para que el conocimiento resulte práctico tienes que convertirlo en normas de funcionamiento, tienes que pasar de saber en qué consiste algo, a saber qué hacer con ese algo si deseas alcanzar una meta.

Cualquier **libro que enseñe qué o cómo** debe hacerse algo tiene carácter **práctico**.

La categoría de los libros prácticos abarca todas las obras sobre aprendizaje de las artes, todos los manuales de práctica de cualquier terreno, como ingeniería, medicina o cocina.

También son libros prácticos los tratados clasificados como morales, las obras sobre comportamiento en la sociedad. A este último grupo de libros pertenecen los denominados "normativos", que constituyen una categoría especial de libros prácticos.

Una obra práctica revela su carácter por la presencia frecuente de palabras entre ellas: "como", "debería" y "debiera", "bueno" y "malo", "fines" y "medios".

Un libro práctico consiste en decir qué debe hacerse o cuál es el modo correcto para hacer algo, o si una cosa es mejor que otra como objetivo a perseguir.

Por el contrario, en **una obra teórica** abundan las palabras "es" o "no es" porque **intenta demostrar la veracidad de algo.**



Libro práctico.

Clases de libros teóricos

Según la subdivisión de obras teóricas, pueden clasificarse en:

- Históricas
- Científicas
- Filosóficas

En el caso de la **historia**, el título suele bastar. Si en él no aparece la palabra “historia”, lo más probable es que la cubierta nos dé cierta información de que el libro trata sobre algo que ocurrió en el pasado, no necesariamente en un pasado remoto, ya que podría haber sucedido en día anterior.

La esencia de la historia consiste en la narración sobre acontecimientos concretos que no solo se produjeron en el pasado, sino que experimentaron una serie de cambios en el transcurso del tiempo.

El historiador narra tales acontecimientos y, en ocasiones, da color a su narración con comentarios sobre la importancia de los mismos.

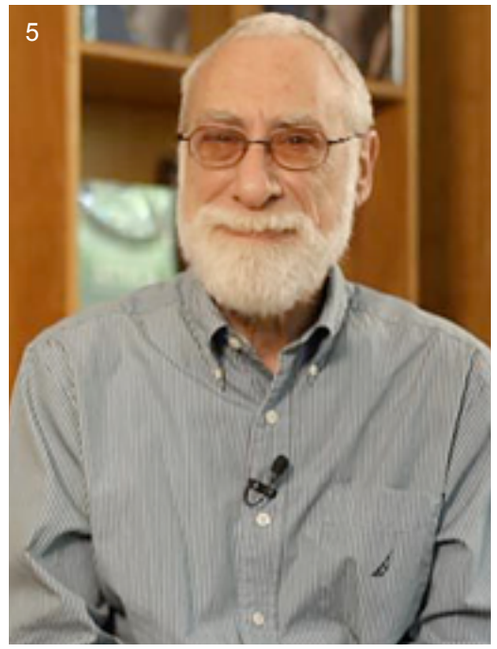
La historia tiene carácter “crono tópico”. En griego cronos significa tiempo, y topos, lugar. La historia siempre se ocupa de acontecimientos que ocurrieron en un tiempo y un lugar concretos.

4

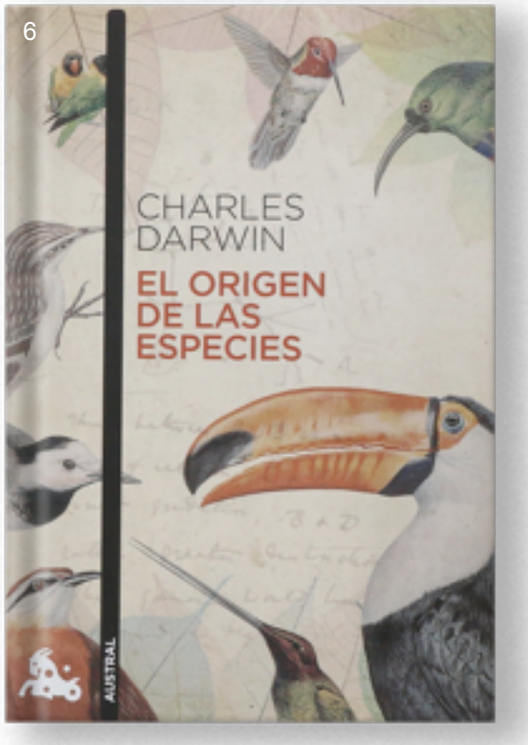


Libro de historia.

5



Carlos Sabino, historiador.



Libro científico.

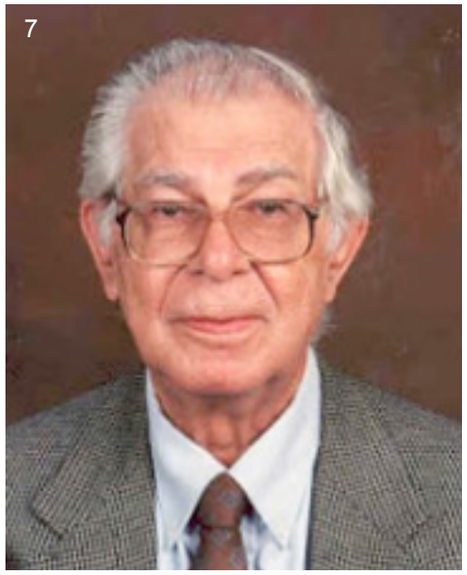
La ciencia no se ocupa del pasado como tal, sino de temas que pueden ocurrir en cualquier momento o lugar.

El científico busca leyes, pues quiere averiguar cómo ocurren los hechos en la mayoría de los casos o en todos. Al contrario que el historiador que quiere averiguar cómo ocurrieron ciertos hechos concretos en un momento y un lugar en el pasado.

La **filosofía** se distingue de la historia porque busca verdades generales, no una narración de acontecimientos concretos, ya sea en el pasado cercano o remoto.



Obra filosófica.



Dr. Ricardo Bressani Castignoli, científico guatemalteco.

La filosofía, en cierto modo, se parece a la ciencia, pero el filósofo no plantea las mismas interrogantes que el científico ni utiliza el mismo método para responderlas.

Ejercicio 1

Después de estudiar este capítulo, entra en la **plataforma** a resolver el ejercicio de comprobación.

Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

9



Dormía tranquilamente un león, cuando un ratón empezó a juguetear encima de su cuerpo.

Despertó el león y rápidamente atrapó al ratón; a punto de ser devorado, este le pidió al león que le perdonara, prometiendo pagarle cumplidamente llegado el momento oportuno. El león se echó a reír y lo dejó marchar.

Pocos días después unos cazadores apresaron al rey de la selva y lo ataron con una cuerda a un frondoso árbol. Pasó por ahí el ratoncillo, quien, al oír los lamentos del león, corrió al lugar y royó la cuerda, dejándolo libre.

– Días atrás – le dijo –, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos.

Esopo

10



Esopo, famoso escritor de fábulas.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VI

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net

Capítulo VII

Primera etapa de la lectura analítica: radiografiar un libro

El dominio de la multiplicidad: el arte de perfilar un libro

Relación recíproca entre las artes de la lectura y la escritura

Descubrir las intenciones del autor

Primera etapa de la lectura analítica

En el capítulo anterior expusimos la primera regla de la lectura analítica. En este capítulo veremos otras tres reglas de este nivel de lectura.

La ***segunda regla*** de la lectura analítica se expresa de la siguiente manera: ***Constatar la unidad del libro en conjunto en unas pocas oraciones*** (un párrafo breve).

Lo anterior equivale a decir de qué trata el libro con la mayor brevedad posible y no a que categoría pertenece.

Un libro es una obra de arte. En la medida en que sea bueno, como libro y como obra de arte, tendrá una unidad más perfecta, más general, algo que también puede aplicarse a la música y a la pintura; y en los libros, a las novelas y las obras de teatro y, en no menor medida, a los libros que transmiten conocimientos.

La ***tercera regla***:

Constatar las partes más importantes del libro y mostrar que están organizadas y forman un todo, siguiendo un orden unas respecto a otras y respecto a la unidad del conjunto.



Pintura cubista. El todo y las partes.

Si una obra de arte fuera algo totalmente sencillo, no estaría dividida en partes. Ninguna de las cosas físicas que conoce el hombre es sencilla en sentido absoluto, como tampoco lo es cualquier producción humana; por el contrario, constituyen unidades complejas.

El dominio de la multiplicidad: el arte de perfilar un libro

Esta sección se refiere a la exposición de las partes más importantes del libro siguiendo su orden y correlación. Una unidad bien expuesta señala las partes más importantes que componen el conjunto: no se puede comprender la totalidad sin entender las partes que la integran.

Pero también es cierto que, a menos que se aprenda la organización de las partes, no se podrá conocer el conjunto en su totalidad.

La segunda regla de la lectura analítica está destinada a la unidad de un libro, la tercera a su complejidad.

Además, existe otra razón para trazar esta distinción: hay que comprender las partes principales del libro en cuanto se percibe su unidad total; pero, por lo general, dichas partes son en sí mismas complejas y poseen una estructura interna que también hay que entender, lo que equivale a perfilarlas, es decir, a tratarlas como totalidades subordinadas, cada una de ellas con unidad y complejidad propias.

Cuando se logra perfeccionar la destreza, no es necesario leer todos los libros con el mismo esfuerzo, porque no resulta provechoso dedicar toda la destreza adquirida a ciertas obras.

Incluso, los mejores lectores intentan cumplir los requisitos de esta norma de una forma aproximada solo para un número relativamente reducido de libros.

Un Ejemplo:

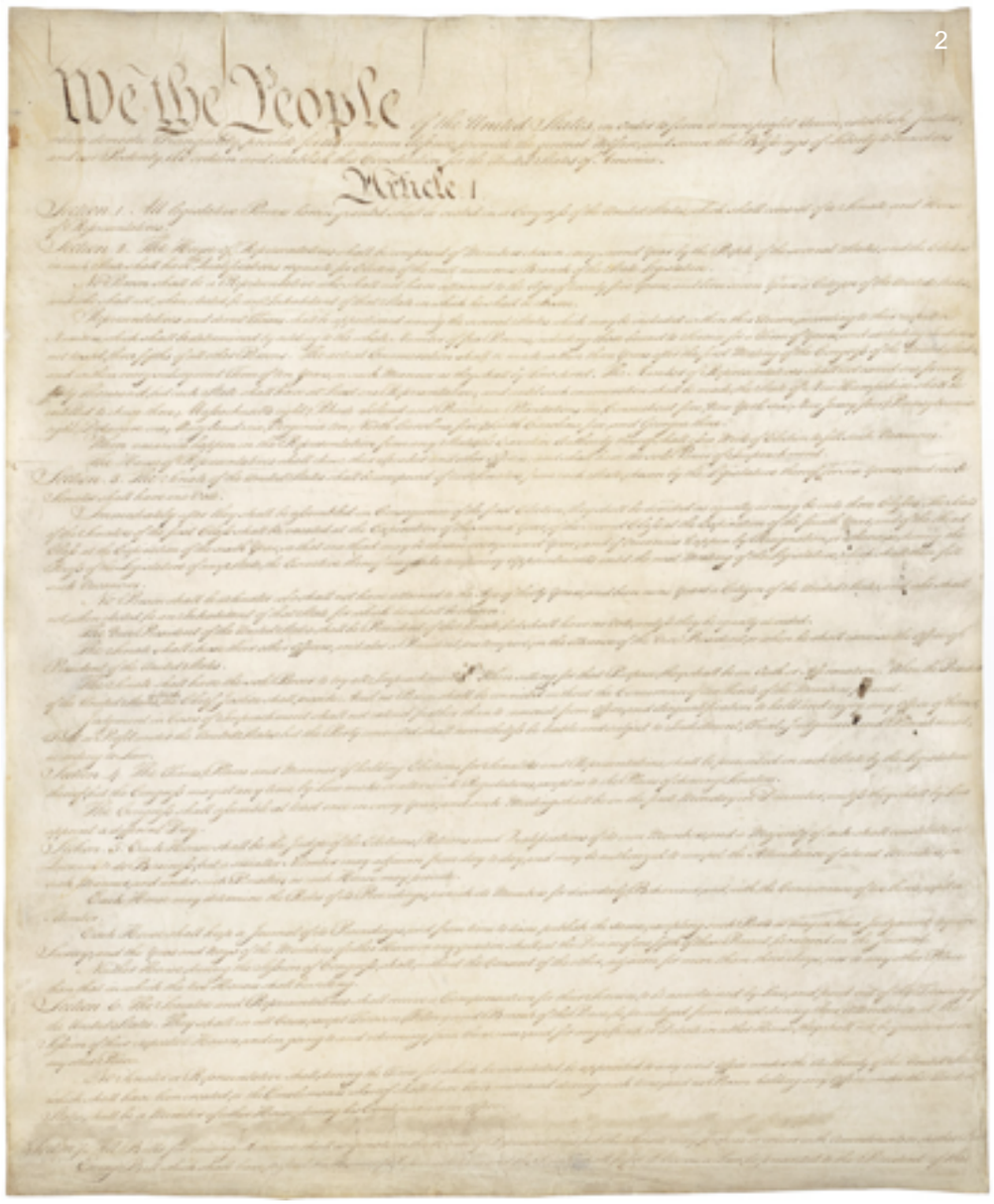
La Constitución de los Estados Unidos es un documento interesante, práctico y por añadidura, un texto bien organizado.

Si lo examinas con detalle, no encontrarás ninguna dificultad en encontrar las partes más importantes. Están bastante bien indicadas, aunque hay que dedicarles cierta reflexión para trazar las divisiones más importantes.

A continuación, exponemos su perfil:

1. **PRIMERA:** el preámbulo, que señala el objetivo (los objetivos) de la Constitución.
2. **SEGUNDA:** el primer artículo, dedicado al cuerpo legislativo del gobierno.
3. **TERCERA:** el segundo artículo, dedicado al cuerpo ejecutivo del gobierno.
4. **CUARTA:** el tercer artículo, dedicado al cuerpo judicial del gobierno.
5. **QUINTA:** el cuarto artículo, que trata sobre la relación entre los gobiernos estatales y el federal.
6. **SEXTA:** los artículos quinto, sexto y séptimo, dedicado a la enmienda de la Constitución, a su carácter de ley suprema del país y a las disposiciones destinadas a sus rectificaciones.
7. **SÉPTIMA:** las primeras diez enmiendas que constituyen el acta de derechos.
8. **OCTAVA:** las demás enmiendas que se han dando hasta la actualidad.

Constitución de los Estados Unidos



Artículo I de la Primera Constitución de Estados Unidos.

Estas son las principales divisiones. A continuación, vamos a perfilar una de ellas, la segunda, que comprende el primer artículo de la Constitución.

Al igual que la mayoría de los artículos, este está dividido en secciones:

1) II, 1: Sección 1ª, que establece los poderes legislativos en el Congreso de los Estados Unidos, dividido en dos organismos, el Senado y la Cámara de Representantes.

2) II, 2: Secciones 2ª y 3ª, que describen la composición de la Cámara de Representantes y las atribuciones de sus miembros, respectivamente. Además, se aclara que solo la Cámara tiene poder para la incapacitación presidencial y únicamente el Senado para juzgar las incapacitaciones.

3) II, 3: Secciones 4ª y 5ª, que se ocupan de la elección de los miembros de las dos ramas

del Congreso y de la organización y los asuntos internos de cada una de ellas.

4) II, 4: Sección 6ª, que específica las prebendas y los emolumentos de los miembros de ambas ramas y una limitación a los puestos de funcionarios de sus miembros.

5) II, 5: Sección 7ª, que define la relación entre los cuerpos legislativo y ejecutivo del gobierno y describe el poder del veto del presidente.

6) II, 6: Sección 8ª, que describe los poderes del Congreso.

7) II, 7: Sección 9ª, que expone ciertas limitaciones a los poderes descritos en la sección 8ª.

8) II, 8: Sección 10ª, que expone las limitaciones de los poderes de los Estados y en qué grado deben ceder algunos de ellos al Congreso.

La unidad de un libro no puede cumplirse eficazmente sin la tercera regla, consistente en constatar las partes que componen dicha unidad.

Trazar el perfil de las partes de un libro y mostrar cómo estas ilustran y desarrollan el tema principal, sirve de apoyo a la expresión de la unidad de la obra.



Constitución de los Estados Unidos.

Relación recíproca entre las artes de la lectura y la escritura

Escribir y leer tienen una relación recíproca, igual que enseñar y ser enseñado. Si los escritores y profesores no organizasen lo que desean comunicar, si no lograsen unificarlo y ordenar las diversas partes, no tendría sentido recomendar a quienes leen o escuchan que buscaran la unidad y develaran la estructura del conjunto.



Relación recíproca.

Un texto escrito debe tener unidad, claridad y coherencia, condiciones básicas de la buena escritura.

Si el texto posee una unidad, debemos hallarla, si tiene claridad y coherencia, debemos apreciarlas descubriendo la nitidez y la ordenación de las diversas partes. Lo que es claro, lo es gracias a la nitidez de sus contornos, lo que es coherente se reúne siguiendo una disposición ordenada de las partes.

¿Qué importancia reviste descubrir dicha estructura? La regla número dos requiere constatar la unidad de un libro y esta regla no puede cumplirse eficazmente sin obedecer la tercera regla, consistente en constatar las partes que componen dicha unidad.

Trazar el perfil de las partes de un libro y mostrar cómo estas ilustran y desarrollan el tema principal,

sirve de apoyo a la expresión de la unidad de la obra.

Descubrir las intenciones del autor

La ***cuarta regla*** de la lectura analítica es:

Averiguar en qué consisten los problemas que se plantea el autor.

El autor de un libro empieza con una o varias preguntas, y la obra, en apariencia al menos, consiste en la respuesta o las respuestas a esas preguntas.

En otras palabras, seguir la cuarta norma resulta útil si se aplica en conjunto con las otras dos; y como es ligeramente menos conocida que aquellas, incluso puede resultar más útil a la hora de leer un libro difícil.



¿Qué objetivos persigue el autor?

Si conoces el tipo de preguntas que cualquiera puede plantear acerca de cualquier cosa, te convertirás en un experto a la hora de detectar los problemas del autor, que pueden formularse brevemente con las siguientes preguntas:

- ¿Existe algo?
- ¿Qué clase de problema es?
- ¿Qué lo ha producido o bajo qué circunstancias puede existir o por qué existe?
- ¿Qué objetivo persigue?
- ¿Cuáles son las consecuencias de su existencia?
- ¿En qué consisten sus características, sus rasgos?
- ¿Cuáles son sus relaciones con otros puntos similares o diferentes?
- ¿Cómo se comporta?

Todas las preguntas anteriores tienen un carácter teórico.

- ¿Qué fines deben perseguirse?
- ¿Qué medios habrían de elegir para alcanzar un fin concreto?
- ¿Qué hay que hacer para obtener un objetivo dado y qué orden hay que seguir?
- ¿Bajo qué condiciones resultaría mejor hacer esto o lo otro?

Todas estas preguntas tienen un carácter práctico.

La lista anterior comprende la clase de preguntas que se formulan con mayor frecuencia cuando deseamos obtener un conocimiento teórico o práctico, y puede ayudarte a descubrir los problemas que has intentado resolver en un libro, si bien hay que adaptarlas cuando se aplica a obras literarias, en las que también resultan útiles.

Primera etapa de la lectura analítica

Reviste gran importancia reconocer que las primeras cuatro reglas guardan relación entre sí y forman un conjunto con objetivo único. Cuando las aplicas todas juntas te proporcionan el conocimiento de la estructura de una obra. Así, habrás dominado la primera etapa de la lectura analítica.

Aplicar las cuatro primeras reglas ayuda a responder a las primeras cuestiones básicas de un libro.

La **primera etapa** entonces consiste en responder a la pregunta: **¿de qué trata la obra en conjunto?**

Esto equivale a descubrir el tema principal, que el autor desarrolla ordenadamente, subdividiéndolo en temas o puntos subordinados.

La aplicación de las cuatro primeras reglas de la lectura nos proporcionará la mayor parte de los datos necesarios para responder a la pregunta, lo cual se realizará con mayor exactitud a medida que apliquemos las demás reglas y respondamos a las demás preguntas.

En resumen: estas son las cuatro primeras reglas de la lectura analítica:

Primera regla: Clasificar el libro según su clase y tema.

Segunda regla: Enunciar de qué trata el libro lo más brevemente posible.

Tercera regla: Enumerar las partes principales según su orden y relación, y perfilarlas tal como se ha perfilado el conjunto.

Cuarta regla: Definir el problema o los problemas que trata de resolver el autor.

Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

Los videojuegos

¿Podría un videojuego llegar a ser considerado un deporte?

En opinión de Marco Conti, médico deportivo:

Determinados aspectos de los videojuegos pueden considerarse como deportes. Al igual que en otras disciplinas, también en este caso, es fundamental el entrenamiento para mejorar las prestaciones.

Las sinapsis cerebrales de las nuevas generaciones son más reactivas que en las personas adultas gracias a los videojuegos. Pero, de la misma forma que ocurre con la mayoría de deportes, también el videojuego puede resultar nocivo si es utilizado en exceso.

Los videojuegos producen un sensible incremento de la tensión. Sin embargo, en contra de algunas informaciones, no pueden provocar la epilepsia por sí mismos. A lo sumo, pueden producir una chispa que la active en individuos ya predispuestos.

Discovery en español
Reportajes científicos



Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo VIII

Segunda etapa de la lectura analítica: descubrir un libro

Descubrir lo que quiere comunicar el autor

Oraciones y proposiciones

Hallar las oraciones clave

Hallar las proposiciones

Hallar los argumentos



Descubrir lo que quiere comunicar el autor

Cuando un autor presenta un libro, está realizando una proposición, es decir, una especie de propuesta.

La proposición de un libro es también una declaración, una expresión del juicio del autor sobre algo. El autor afirma algo que considera verdadero o niega algo que considera falso; sostiene que esto o aquello constituye un hecho.

Una proposición de este tipo equivale a una declaración de conocimientos, no de intenciones.

Normalmente, el autor anuncia las intenciones de su libro en el prólogo; pero para comprobar si realmente lleva a cabo sus intenciones, es necesario verificar sus proposiciones.

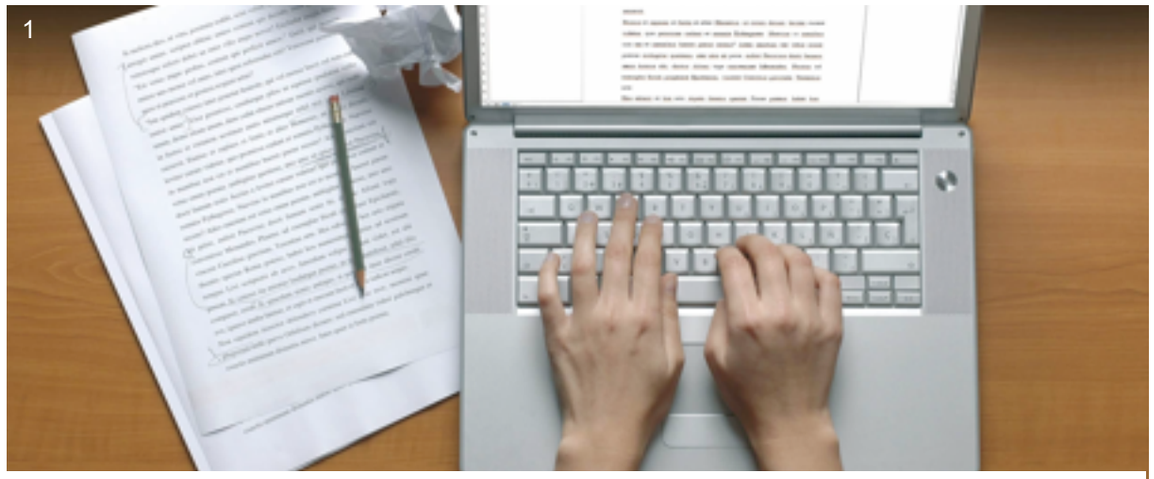
La interpretación exige dos aspectos muy importantes: uno es gramatical y el otro es lógico. Se pasa de los términos a las proposiciones, y de estas a los argumentos; de las palabras (y las frases) a las oraciones y a las series de oraciones (o párrafos).

Orden gramatical:

Palabras → oraciones → párrafos

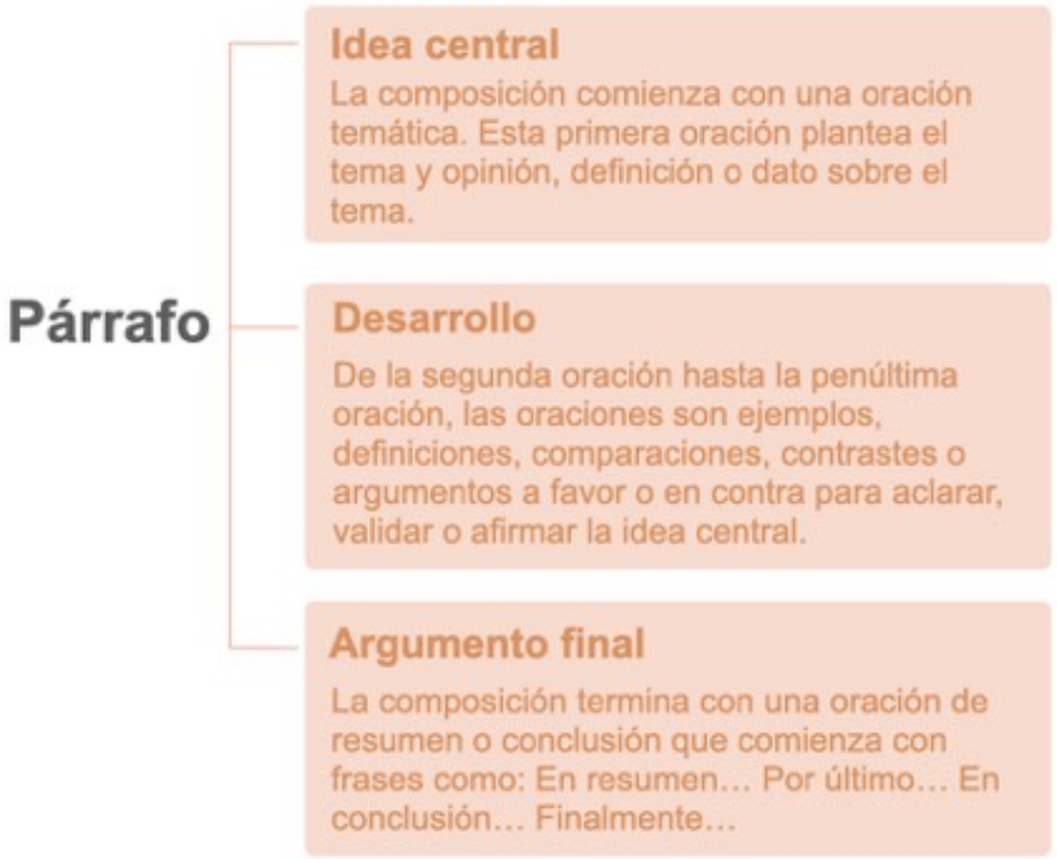
Orden lógico:

Términos → proposiciones → argumentos



Declaración del autor.

Se parte de unidades sencillas para llegar a otras más complejas. Un libro está compuesto por palabras, que a la vez forman grupos de palabras, las cuales se toman como unidades, las cuales forman oraciones, que a la vez forman otras unidades, las cuales se denominan párrafos.



Como lector, no sólo debes prestar atención a las palabras sino también a las oraciones y a los párrafos. Esta es la única forma de descubrir los términos, los argumentos y las proposiciones del autor.

Las partes fundamentales de un libro y sus divisiones principales contienen múltiples proposiciones y, por lo general, diversos argumentos.

Se llega a las proposiciones y los argumentos dividiendo la obra en las partes que la integran, y se desarrollan los argumentos viendo cómo están integrados por proposiciones y, en última instancia, por términos. Una vez realizados estos procesos, puedes decir que conoces el contenido del libro.

Oraciones y proposiciones

Oraciones o párrafos constituyen unidades gramaticales: son unidades de lenguaje. Las proposiciones y los argumentos son unidades lógicas, es decir, unidades de pensamiento y de conocimiento.

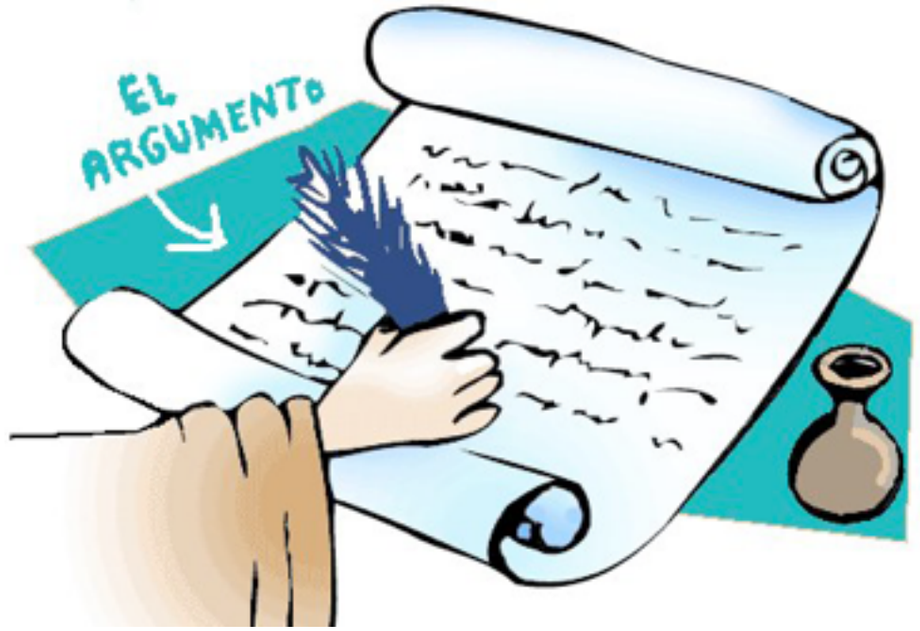
Las proposiciones son respuestas a preguntas, declaraciones de conocimiento o de opinión, y por ello denominamos a las oraciones que las expresan como **declarativas**, para distinguirlas de las que plantean preguntas, a las cuales denominamos interrogativas.

Pueden aportarnos una parte de los conocimientos que persigue el autor, pero no nos transmiten el conocimiento que este desea exponer.

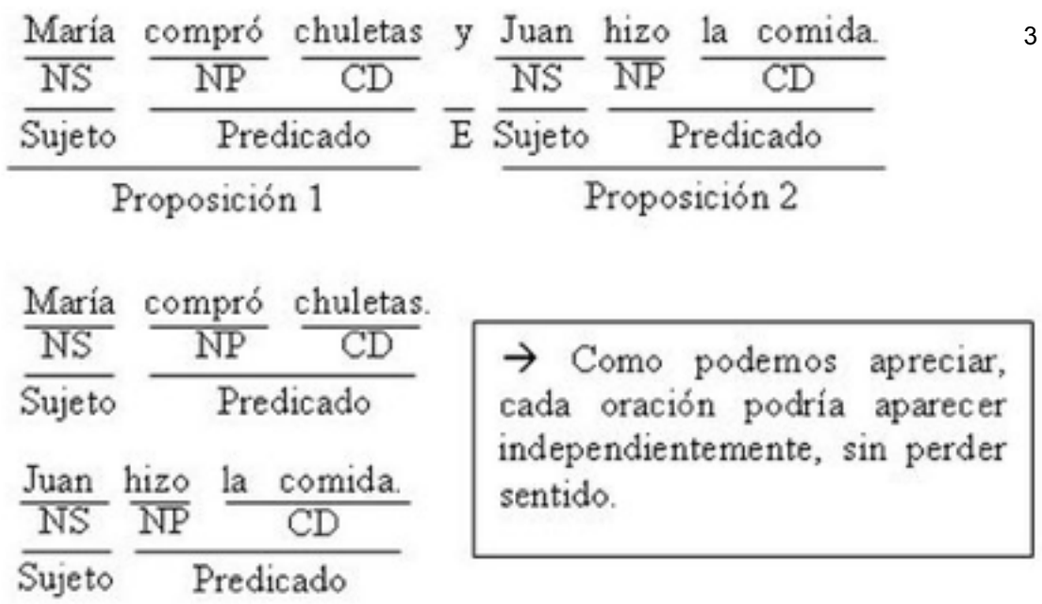
No todas las oraciones declarativas expresan una proposición. La primera razón consiste en que las palabras son ambiguas y pueden emplearse en diversas oraciones. Por consiguiente, puede ocurrir que la misma oración exprese distintas proposiciones si se produce un cambio en los términos que expresan las palabras.

La segunda razón consiste en que no todas las oraciones son simples, hay oraciones compuestas, que expresan dos o más proposiciones.

2



Argumento: unidad de pensamiento y conocimiento.



3

Oración compuesta.

Una oración compuesta es una serie de oraciones conectadas por palabras como “y” o “si”, “entonces”, o “no sólo… sino también”.

Ningún lector puede empezar a examinar el tema de los términos, las proposiciones y los argumentos, es decir, los elementos del pensamiento, hasta no ser capaz de traspasar la superficie del lenguaje.

Mientras palabras, oraciones y párrafos permanezcan opacos y no se puedan analizar, formarán una barrera para la comunicación, no un medio. Se leerán las palabras, pero no se recibirá conocimiento.

Dominar la gramática y la sintaxis, te ayudarán a interpretar lo que quiere decir el autor

Hallar las oraciones clave

En los capítulos anteriores, hemos visto las 4 primeras reglas de la lectura analítica.

En este capítulo aprenderemos otras 4 reglas de este nivel de lectura.

¿Cómo encontrar las oraciones más importantes de un libro? ¿Cómo interpretarlas para descubrir las proposiciones que contienen?

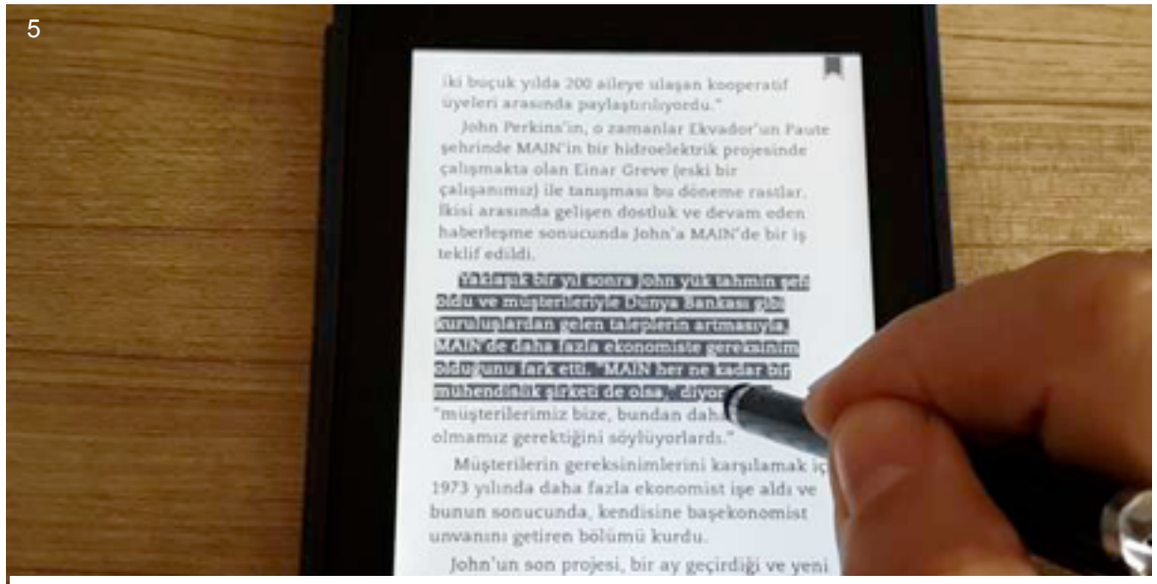
Aquí se aplica la ***quinta regla*** de la lectura analítica:

Las oraciones importantes son las que expresan los juicios sobre los que se apoya su argumentación.

Por lo general un libro tiene un contenido mucho más amplio que el simple enunciado de un argumento o una serie de argumentos.



Hallar las oraciones clave.



Distinguir y destacar las oraciones principales.

El autor puede explicar cómo ha llegado al punto de vista que sostiene, o por qué piensa que su postura tiene serias consecuencias.

También puede explicar las palabras que utiliza, o comentar la obra de otros autores, o extenderse en argumentaciones que sirvan de apoyo a las suyas; pero el núcleo de su comunicación reside en las afirmaciones y negaciones que hace y en las razones que aporta para ello.

Por consiguiente, tienes que distinguir las oraciones principales como si sobresalieran de la página en alto relieve.

Plantearse preguntas representa el inicio del conocimiento cuando se trata de aprender algo de los libros.

Hallar las proposiciones

La ***sexta regla***, consiste en ***descubrir las proposiciones interpretando todas las palabras que integran la oración y, sobre todo, las palabras principales.***

Debes conocer el papel que desempeñan los adjetivos y adverbios, cómo funcionan los verbos en relación con los nombres, cómo restringen o amplían los modificadores el significado de las palabras que modifican, etc.

Para verificar que se ha comprendido una proposición o proposiciones, la mejor prueba consiste en poder explicar lo que quiere decir el escritor con frases concretas sin repetir sus palabras, es decir, con tus propias palabras.

Si no eres capaz de variar las palabras del autor, quedará demostrado que, entre ambos, se ha producido un intercambio de palabras, no de pensamiento ni de conocimiento.



Verbos.

Hallar los argumentos

De la unidad lógica trata la ***séptima regla*** de la lectura analítica: ***descubrir el argumento a través de las proposiciones***; es decir, analizar las relaciones de las proposiciones entre sí.

Un argumento puede expresarse en una sola oración compleja, o en una serie de oraciones que formen parte de un párrafo. En ocasiones, un argumento coincide con un párrafo, pero también puede ocurrir que se desarrolle a lo largo de muchos párrafos.

La ***octava regla***, consiste en ***encontrar, si es posible, los párrafos de un libro que enuncien los argumentos importantes***; pero si estos no están así expresados, tu tarea consiste en ***construirlos***, tomando una oración de este párrafo y otra de aquel, hasta reunir la secuencia de oraciones que constituye el argumento.

Una vez descubiertas las oraciones fundamentales, la construcción de párrafos debería resultar relativamente fácil.

Una forma de hacerlo consiste en escribir en un papel las proposiciones que integran un argumento, pero una forma más sencilla consiste en poner números en el margen, para indicar los lugares en los que aparecen las oraciones que deberían reunirse en una secuencia.

Hay una serie de aspectos que pueden resultarte útiles para la ***octava regla*** en la que debes ***determinar los problemas que ha resuelto el autor:***

1. En primer lugar, tienes que recordar que **todo argumento debe incluir varios enunciados**, algunos de los cuales ofrecen las razones por las cuales deberías aceptar una conclusión propuesta por el autor.

Si encuentras primero la conclusión, a continuación, tendrás que buscar las razones; y si encuentras estas primero, tendrás que ver a dónde conducen.

2. En segundo lugar: tienes que **descubrir el tipo de argumento** que señala uno o más hechos concretos como prueba de una generalización, o que ofrece una serie de enunciados generales para demostrar otras generalizaciones.

   El primer tipo de razonamiento se denomina **inductivo** y el segundo **deductivo**, pero la importancia reside en la capacidad de distinguir entre ambos.

3. En tercer lugar: debes observar qué cosas dice el autor que deben **darse por supuestas**, cuáles deben **demostrarse** y cuáles no hay que demostrar porque son evidentes.

Estas son las siguientes cuatro reglas a aplicar en la lectura analítica, que nos sirven para averiguar lo que dice un libro (interpretar su contenido).

Quinta regla: Llegar a un acuerdo con el autor interpretando las palabras clave.

Sexta regla: Comprender las proposiciones fundamentales del autor enfrentándose a las oraciones importantes.

Séptima regla: Conocer los argumentos del autor hallándolos en las secuencias de oraciones o construyéndolos a partir de estas.

Octava regla: Determinar qué problemas ha resuelto el autor y cuáles no, y respecto a estos últimos, decidir cuáles sabe el autor que no ha resuelto.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El águila, el cuervo y el pastor

Lanzándose desde una cima, un águila arrebató a un corderito.

La vio un cuervo y tratando de imitar al águila, se lanzó sobre un carnero, pero con tan mal conocimiento en el arte que sus garras se enredaron en la lana, y batiendo al máximo sus alas no logró soltarse.

Viendo el pastor lo que sucedía, cogió al cuervo, y cortando las puntas de sus alas, se lo llevó a sus niños. Le preguntaron sus hijos qué clase de ave era aquella, y les dijo:

—Para mí, sólo es un cuervo, pero él, se cree águila.



Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El náufrago

Navegaba un ateniense en una nave junto con otros pasajeros. De pronto, a causa de una súbita y violenta tempestad, el navío empezó rápidamente a hacer agua.

Mientras los demás pasajeros, con su esfuerzo, trataban de salvarse a nado, el ateniense, invocando a cada instante a la diosa Atenea, le prometía efusivamente toda clase de ofrendas si, por su medio, lograba salvarse.

Uno de los náufragos, que lo oía a su lado, le dijo:

—Pide a Atenea, pero también a tus brazos.



Ejercicio 3

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El lobo y la cabra

Encontró un lobo a una cabra que pastaba a la orilla de un precipicio. Como no podía llegar a donde estaba ella, le dijo:

—Oye amiga, mejor baja pues ahí te puedes caer. Además, mira este prado donde estoy yo: está bien verde y crecido.

Pero la cabra le dijo:

—Bien sé que no me invitas a comer a mí sino a ti mismo, siendo yo tu plato.



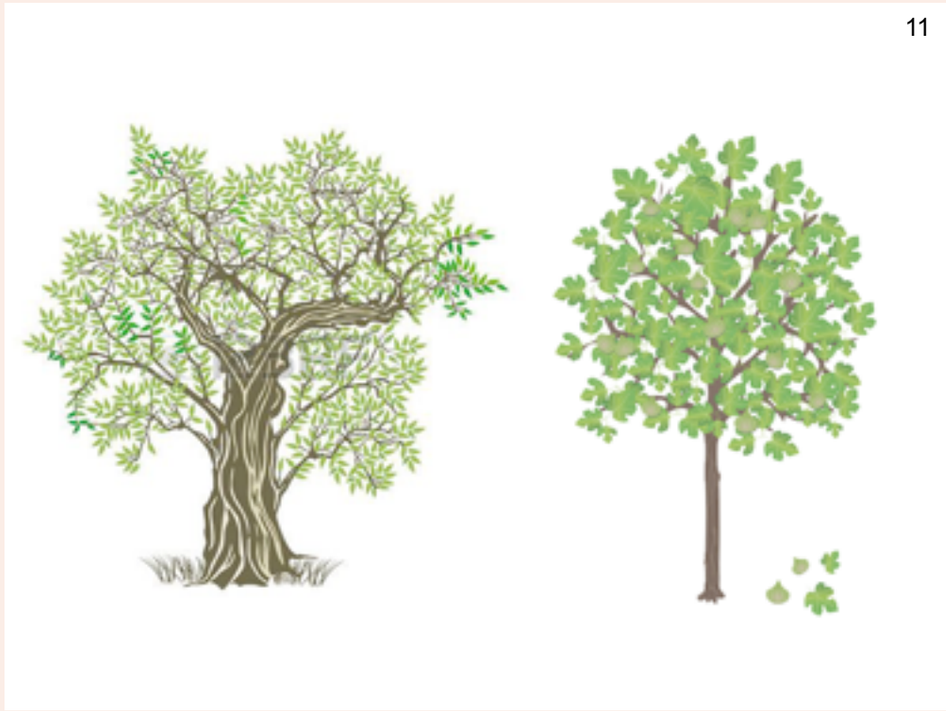
Ejercicio 4

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El olivo y la higuera

El olivo ridiculizaba a la higuera porque, mientras él era verde todo el año, la higuera cambiaba sus hojas con las estaciones.

Un día, una nevada cayó sobre ellos y, estando el olivo lleno de follaje, la nieve cayó sobre sus hojas y, con su peso, se quebraron sus ramas, despojándolo inmediatamente de su belleza y matando el árbol. Pero al estar la higuera desnuda de hojas, la nieve cayó directamente a la tierra y no la perjudicó en absoluto.



Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo VIII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo IX

Tercera etapa de la lectura analítica: crítica justa de un libro

El papel de la Retórica

La importancia de suspender el juicio

La importancia de evitar la polémica

Resolución de desavenencias

Leer un libro es una especie de conversación. Algunas personas pensarán lo contrario porque el único que habla es el escritor y el lector no tiene nada que decir; sin embargo eso significa que no comprenden plenamente su obligación como lectores ni las oportunidades que se les ofrecen.

En la lectura, el lector es el que tiene la última palabra. El autor ha dicho todo lo que tenía que decir y, a continuación, le toca el turno al lector.

Parece que la conversación entre un libro y el lector debería seguir un orden, según el cual, cada uno de ellos hablaría siguiendo su turno, sin interrupciones; pero si el lector es indisciplinado y poco educado, puede ocurrir lo contrario. El autor no tiene oportunidad de defenderse de las críticas del lector.

Cuando un autor es disciplinado y ha desempeñado bien su papel en la conversación, ¿qué puedes hacer como lector para corresponder? ¿Qué debes hacer para desempeñar tu papel?

Como lector, tienes tanto la obligación como la oportunidad de responder de forma muy clara, es decir, enjuiciar la obra en cuestión.

Un buen libro merece una lectura completa; y la actividad de leer no se limita a la tarea de comprender lo que dice la obra, sino que ha de completarse con otra tarea, la de la crítica, la del enjuiciamiento.

Si no eres un lector exigente, no cumplirás tal requisito; probablemente, incluso en menor medida, que el de analizar e interpretar.

No solo no realizaste ningún esfuerzo por comprender, sino que rechazas un libro simplemente dejándolo a un lado y olvidándote de él, y lo condenas a no prestarle la mínima consideración crítica.



El lector hace una crítica del libro.

El papel de la retórica

La destreza retórica consiste en saber convencer o persuadir. Como en esto estriba su objetivo último, todos los demás aspectos de la comunicación deben contribuir a su consecución.

La destreza lógica y gramatical para escribir clara e inteligentemente tiene valor en sí; además, constituye un medio encaminado a un fin.

De forma recíproca, por tu parte, como lector o como oyente, **tu destreza retórica consiste en saber reaccionar ante cualquiera que intente convencerte o persuadirte.**

También en este caso, la destreza gramatical y lógica te permite comprender qué dice otra persona, prepara el camino para la reacción crítica.

Destreza retórica del orador o escritor:
convencer o persuadir

Destreza retórica del oyente o lector:
reaccionar ante el intento de convencer o persuadir

La importancia de suspender el juicio

La gramática, la lógica y la retórica colaboran en la tarea de regular los complejos procesos de escribir y leer.

La destreza de las dos primeras etapas de la lectura analítica deriva del dominio de la gramática y la lógica; y en la tercera etapa, depende de la retórica.

Las reglas de esta etapa de la lectura se basan en los principios de la retórica.

Por consiguiente, la ***novena regla*** de la lectura analítica consiste en: ***ser capaz de decir, con relativa certeza, "lo comprendo", antes de añadir: "estoy de acuerdo" o "no estoy de acuerdo" o "suspendo el juicio".***



Coincidir con una opinión constituye un ejercicio de enjuiciamiento tan importante para ti como disentir; y estar de acuerdo con algo sin comprenderlo es absurdo, al igual que disentir sin comprender.

La **suspensión del juicio** también constituye un acto de crítica, porque equivale a **tomar una postura sobre algo que no ha sido demostrado.**

Como buen lector debes ser capaz de repetir satisfactoriamente lo que ha dicho otra persona con tus palabras para darte cuenta de que has aprendido.

Debes trabajar bastante antes de afirmar algo con certeza y poder decir “lo entiendo”. Y, al contrario, decir “no lo comprendo” también supone un juicio crítico, pero, solo después de haberlo intentado por todos los medios. Entonces, ese “no comprendo” se reflejará en el libro y no en ti como lector.

Si has hecho todo lo que estaba en tu mano y, sin embargo, sigues sin comprender, quizá se deba a que el libro es ininteligible.

Al leer buenos libros, si no se logra comprenderlos, la culpa suele ser del lector que, por consiguiente, está obligado a permanecer con la tarea impuesta por las dos primeras etapas de la lectura analítica durante mucho tiempo antes de iniciar la tercera etapa.

Por lo tanto, cuando decimos: “no entiendo”, debemos aceptar la posibilidad de que no sea culpa del autor.



Comprender antes de estar o no de acuerdo.

La importancia de evitar la polémica

La ***décima regla*** puede expresarse de la siguiente manera: ***cuando disientes, debes hacerlo de forma razonable, no para polemizar o disputar.***

No tiene ningún sentido salir vencedor de una discusión cuando se sabe o se sospecha que estás equivocado.



Saca el máximo provecho y evita la polémica.

En la conversación que estableces con un libro en la intimidad, no hay nada que te impida creer que has ganado la discusión. Dominas la situación y el autor no está allí para defenderse.

No se trata de satisfacción propia sino de obtener el máximo provecho y conocimiento de la conversación; y, de la misma forma, estar dispuesto a coincidir como a disentir con el autor.

Resolución de desavenencias

La desavenencia es inútil a menos que se la acometa con la esperanza de que lleve a la solución de un problema.

Disentir y ponerse de acuerdo surgen de la complejidad de la naturaleza humana.

Las personas son animales racionales: su racionalidad constituye la fuente de su capacidad

para ponerse de acuerdo, mientras que su animalidad y las imperfecciones de la razón son la causa de la mayoría de los desacuerdos.

Sin embargo, en la medida en que las personas son racionales, pueden superar estos obstáculos para comprenderse entre sí.

Los humanos son seres de pasión y prejuicio, y el lenguaje que han de utilizar para comunicarse es un medio imperfecto, ensombrecido por las emociones y los intereses, así como por la poca transparencia del pensamiento.

El conocimiento puede comunicarse y la discusión puede derivar en aprendizaje.

Si de lo que se trata es de auténtico conocimiento (no de simple opinión personal), en la mayoría de los casos, las desavenencias son solo aparentes y se solucionan llegando a un acuerdo, a un encuentro de las mentes, y apelando a los hechos y a la razón.

La máxima de la racionalidad en lo referente a las desavenencias consiste en tener paciencia. Las desavenencias son asuntos discutibles; la discusión es vana, a menos que se la acometa suponiendo que se puede llegar a una comprensión.

Cuando se logra la comprensión mediante la razón, se resuelven los problemas originales.



La discusión vana.

En base a lo anterior, se establece la ***undécima regla*** de la lectura analítica: ***respetar la diferencia entre conocimiento y simple opinión personal, aportando razones para cualquier juicio crítico.***

En resumen, los cuatro aspectos principales de una buena crítica son:

1. Debes comprender antes de precipitarte a una crítica.
2. No mantengas una actitud polémica por principio.
3. Considera remediable la desavenencia sobre temas de conocimiento.
4. Ofrece razones para tus desavenencias, de modo que no te limites a enunciar temas, sino que también los definas.

En estos cuatro aspectos, se basa la esperanza de resolver los problemas entre autor y lector.



Respetar la diferencia entre conocimiento y simple opinión personal.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

El mundo

"Un hombre del pueblo Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó.

Dijo que había contemplado desde arriba la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. — El mundo es eso –reveló– un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende."

Eduardo Galeano



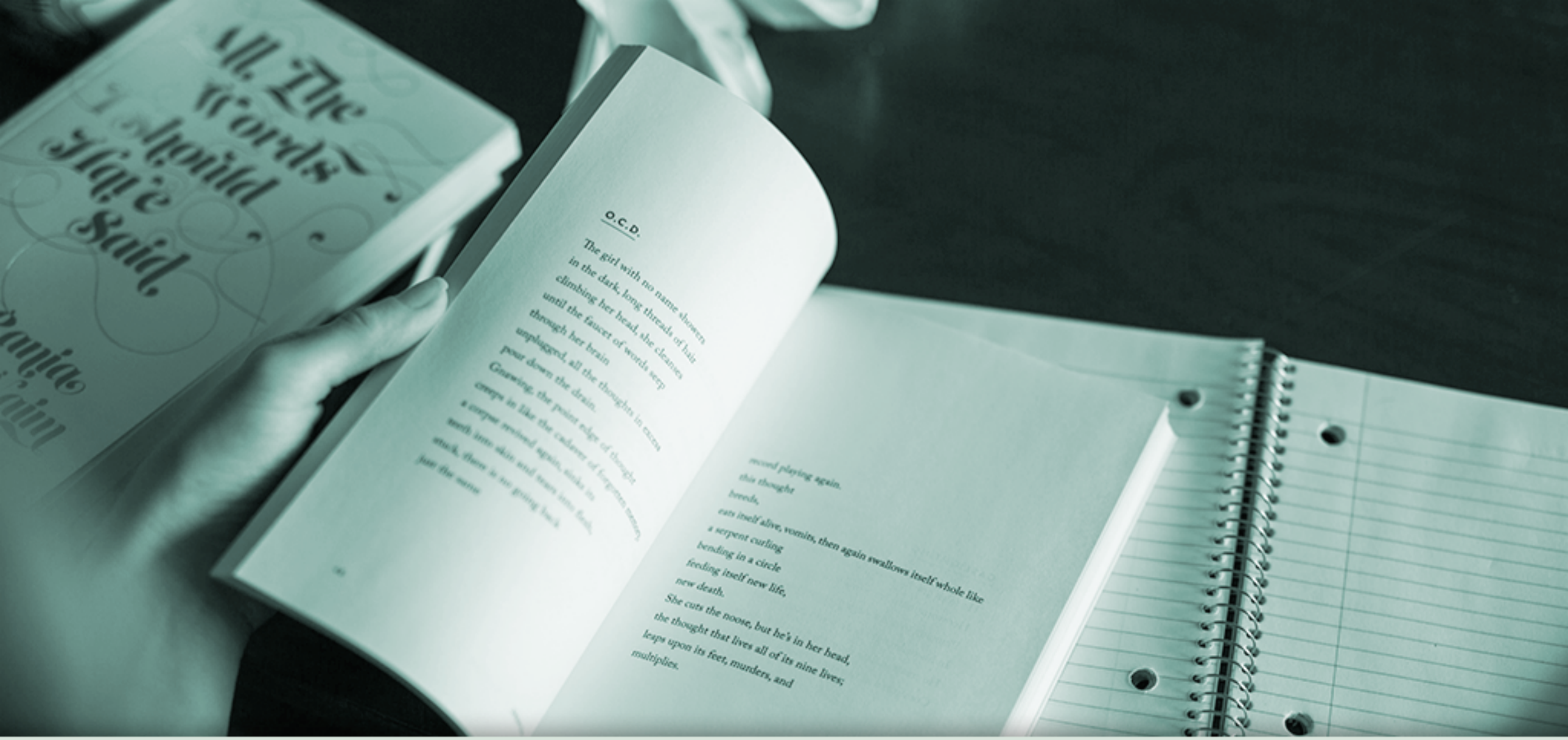
Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo IX

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo X
Avenencias y desavenencias con el escritor

Juzgar la coherencia del autor
Juzgar la integridad del autor
Resumen de las tres etapas de la lectura analítica

Si cuando lees un libro dices: “no lo comprendo”, puedes estar expresando un comentario crítico, pero debes ser capaz de respaldarlo.

Si la culpa es del libro y no tuya, tienes que localizar el origen del problema, demostrar que la estructura de la obra carece de orden, que sus partes no están vinculadas, que algunas no son relevantes o, quizá, que el autor comete errores al utilizar palabras importantes con la consiguiente confusión.

En la medida que seas capaz de justificar que un libro resulta ininteligible, ya no tendrás más obligaciones críticas.

Sin embargo, si comprendes la obra, y estás totalmente de acuerdo con lo que dice el autor, tu tarea habrá concluido y has llevado a término la lectura analítica, has adquirido conocimiento y has sido convencido o persuadido.

Cuando te pones de acuerdo con un autor y entiendes sus proposiciones y razonamientos compartes su mente. Todo el proceso de interpretación va dirigido al encuentro de las mentes por mediación del lenguaje.

La comprensión de un libro es entre autor y lector. Ambos están de acuerdo en el uso del lenguaje para expresar ideas y, debido a tal acuerdo, tú, como lector, puedes ver a través del lenguaje las ideas que se tratan de expresar.

Existen cuatro formas de criticar adversamente un libro.

Estas reglas, básicamente, te servirán cuando, después de leer el libro, llegas a la conclusión:

"comprendo, pero no estoy de acuerdo"; entonces puedes hacer los siguientes comentarios al autor:

- Está usted desinformado.
- Está usted mal informado.
- Es usted ilógico, su razonamiento carece de consistencia.
- Su análisis es incompleto.



Encuentro de las mentes por mediación del lenguaje.

Juzgar la coherencia del autor

1. **Decir que un autor está desinformado, equivale a decir que carece de algún conocimiento que tiene relevancia respecto al problema que trata de resolver.**

   Pero, para respaldarlo, hay que constatar el conocimiento del que carece el autor y demostrar que realmente es relevante con respecto a la obra.

2. **Decir que un autor está mal informado, equivale a decir que afirma algo que no es cierto.**

   En este caso, el error puede deberse a falta de conocimiento. Cualesquiera que sean las causas, consiste en afirmar algo contrario a los hechos reales. El autor propone como cierto lo que en realidad es falso o menos

probable, asegurando poseer unos conocimientos de los que carece.

Pero para respaldar tal posición deberás ser capaz de argumentar la veracidad o mayor probabilidad de una posición contraria al autor.

3. **Decir que un autor es ilógico equivale a decir que ha cometido alguna falacia en su razonamiento.**

   Para efectuar esta crítica, tienes que ser capaz de demostrar con precisión qué aspecto del argumento del autor carece de solidez.

4. **Decir que un autor ha realizado un análisis incompleto, equivale a decir que el autor no ha resuelto todos los problemas que había planteado.**

   Es decir, que no ha hecho el mejor uso posible de los materiales empleados, que no ha visto todas sus consecuencias y ramificaciones o que no ha sabido trazar diferencias relevantes respecto al tema referido.



Demostrar con precisión al autor en qué se equivoca.

Juzgar la integridad del autor

Un escritor puede carecer de unos conocimientos que otro posee, hacer suposiciones erróneas que otro no sostenga o mostrar menor consistencia en su razonamiento a partir de premisas similares, pero la comparación más profunda se establece respecto a la integridad del análisis que ofrece.



Por lo tanto, el último paso de la crítica es juzgar la integridad del autor, que depende de la efectividad con la que ha enunciado los problemas y cómo los ha interpretado, porque esto indica en qué medida los ha resuelto.

Resumen de las tres etapas de la lectura analítica

Primera etapa de la lectura analítica

Reglas para descubrir sobre qué trata un libro.

1. Clasificar el libro según la clase y el tema.
2. Enunciar sobre qué trata el libro con la mayor brevedad posible.
3. Enumerar las partes más importantes, según su orden y correlación, y perfilar dichas partes al igual que se ha hecho con el todo.
4. Definir el problema o los problemas que ha tratado de resolver el autor.

Segunda etapa de la lectura analítica

Reglas para interpretar el contenido de un libro.

5. Llegar a un acuerdo con el autor, interpretando las palabras clave.

6. Comprender las proposiciones más destacadas del autor, reflexionado sobre las oraciones más importantes.

7. Conocer los argumentos del autor, hallándolos en las secuencias de oraciones o construyéndolos a partir de estas.

8. Determinar qué problemas ha resuelto el autor y cuáles no; y de entre estos últimos, cuáles sabe el autor que no ha logrado resolver.

Tercera etapa de la lectura analítica

Reglas para criticar un libro en cuanto comunicación de conocimientos.

Máximas generales de la etiqueta intelectual:

9. No empezar la crítica antes de haber completado el perfilado y la interpretación del libro. No decir que se está de acuerdo o se disiente ni suspender el juicio hasta poder decir “lo comprendo”.

10. No disentir por puro afán de polémica.

11. Demostrar que se conoce la diferencia entre conocimiento y simple opinión personal, aportando buenas razones para cualquier juicio crítico.

3

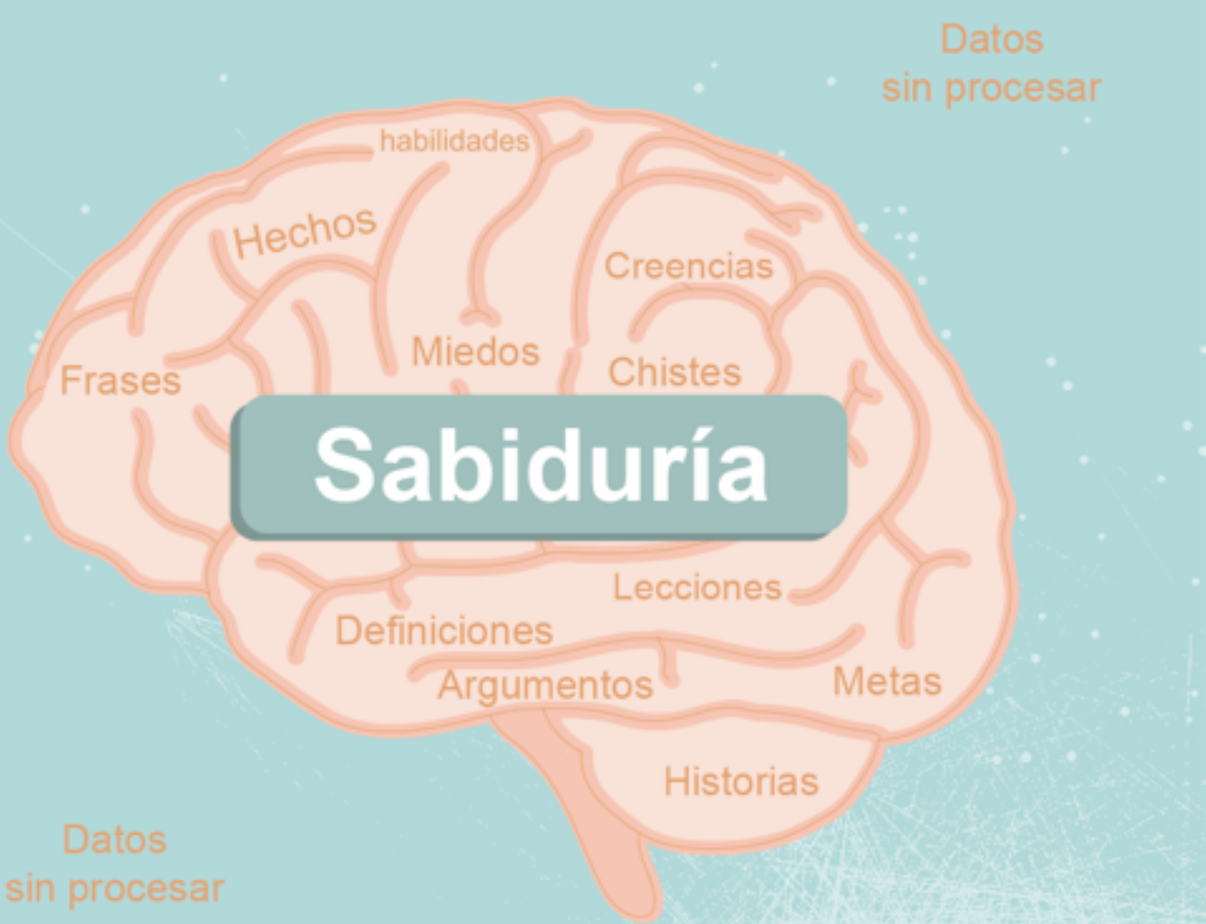
Criterios especiales para los puntos de crítica:

a. Mostrar dónde está desinformado el autor.

b. Mostrar dónde está mal informado el autor.

c. Mostrar dónde es ilógico el autor.

d. Mostrar dónde es incompleto el análisis del autor.



Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

La libélula

Algunas personas lo llaman caballete o caballito de San Pedro, pero su nombre real es libélula.

La libélula es un insecto grande y atractivo que no hace daño a la gente. Puede ser de cualquiera de los bellos colores brillantes del arco iris: rojo, azul, verde o amarillo. Casi siempre puedes verla en el verano volando cerca de un estanque o de un arroyo.

La libélula es muy diferente a la mayoría de los insectos y puede hacer muchas cosas sorprendentes.

Es un insecto que puede volar muy rápido y de manera elegante. Puede volar muy rápido hacia arriba o hacia abajo o volar de lado a lado. Hace todas estas cosas porque tiene dos pares de alas grandes.

La libélula puede ver mejor que la mayoría de los demás insectos, pues tiene dos ojos gigantescos que ocupan la mitad de su cabeza. Con sus grandes ojos, la libélula puede ver las cosas a 40 pies de distancia.

La libélula tiene más apetito que la mayoría de los insectos. Pasa mucho tiempo buscando qué comer. Todos los días se come cientos de mosquitos y moscas. Usa las patas como una canastita para recoger insectos mientras vuela.

Algunas libélulas son tan fuertes que pueden sacar un pez pequeño del agua.



Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo X

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net

Capítulo XI
Ayudas para la lectura

El papel de la experiencia relevante

Otros libros como ayuda extrínseca para la lectura

Utilización de comentarios y resúmenes

Utilización de libros de consulta

Utilización de diccionarios

Utilización de enciclopedias

Se puede denominar extrínseca a cualquier ayuda para la lectura que se encuentre fuera del libro que se está leyendo. “Lectura extrínseca” se refiere a leer un libro a la luz de otros.



Leer un libro a la luz de otro u otros.

Las ayudas extrínsecas para la lectura pertenecen a cuatro categorías:

1. Experiencias relevantes
2. Otros libros
3. Comentarios y resúmenes
4. Libros de consulta

Cuando, después de haber hecho todo lo posible por leer un libro según las normas de la lectura intrínseca, este nos resulta ininteligible, ya sea en parte o en su totalidad, es una máxima de sentido común buscar ayuda externa.

El papel de la experiencia relevante

Cuando leemos un libro, utilizamos nuestra experiencia sobre los hechos que nos cuenta el libro. Aplicamos nuestros conocimientos anteriores.

Pero, ¿cómo saber si estamos utilizando debidamente esa experiencia para que nos sirva de ayuda a la hora de comprender un libro?

La prueba más sencilla y segura para saber si estamos utilizando la experiencia relevante para comprender un libro es preguntarnos si podemos ofrecer un ejemplo concreto de un punto que creemos comprender.

Puedes someterte a esta prueba cuando no tengas absoluta certeza de haber llegado al fondo de un libro.



Al leer se activan todos nuestros conocimientos previos sobre el tema.

Otros libros como ayuda extrínseca para la lectura

La utilidad de este tipo de lectura radica en que ampliamos el contexto del libro que estamos leyendo.

Así como el contexto es para cualquiera de las partes, el libro en conjunto. Los libros que se relacionan entre sí, proporcionan un contexto más amplio que ayuda a interpretar la obra que se está leyendo.



Utiliza otros libros como ayuda.

Utilización de comentarios y resúmenes

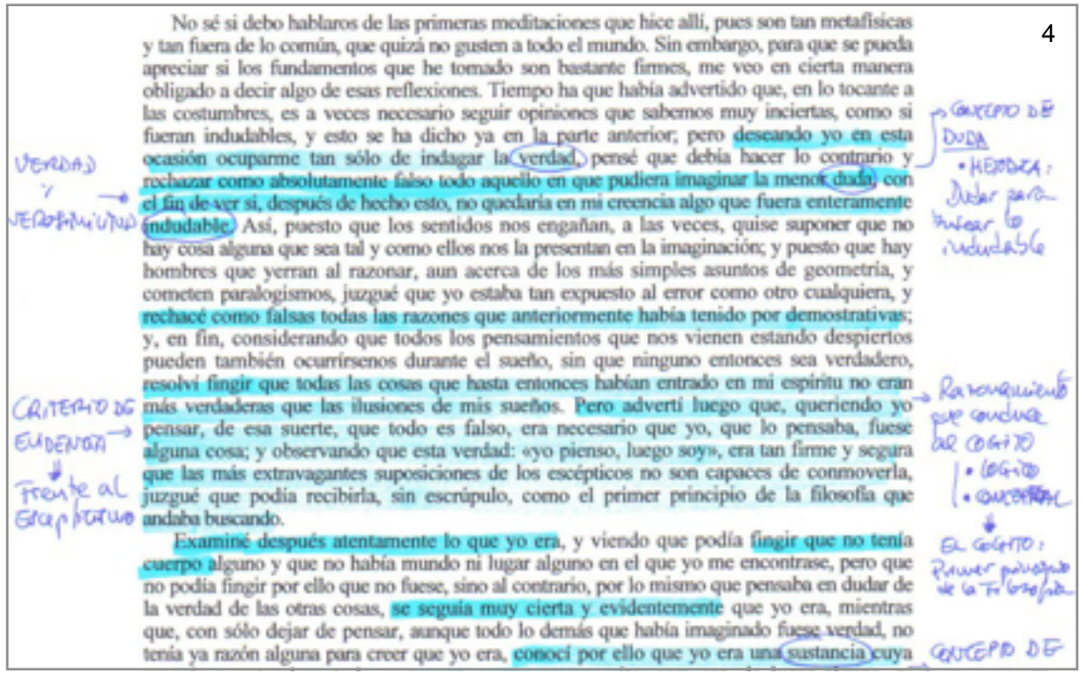
Existen dos razones para utilizar, con moderación, **los comentarios**.

La **primera razón** consiste en que, quienes realizan los comentarios sobre un libro, **no siempre están en lo cierto.**

En muchas ocasiones los comentarios a un libro pueden resultar de gran utilidad, pero no con tanta frecuencia. Este tipo de trabajo pretende enseñarte todo lo que has de saber sobre un libro, pero en muchas ocasiones se cometen errores de interpretación, o se analizan con una visión subjetiva.

La **segunda razón** para utilizar los comentarios con moderación consiste en que, si son correctos, **posiblemente no sean exhaustivos**, es decir, puedes descubrir significados importantes en un libro que, en el comentario sobre él, no se han observado.

Por consiguiente, leer un trabajo de este tipo, puede ser de utilidad para acercarte al libro, pero hay que tener en cuenta que limita la comprensión de un libro, incluso si esta es correcta.


4

No sé si debo hablaros de las primeras meditaciones que hice allí, pues son tan metafísicas y tan fuera de lo común, que quizá no gusten a todo el mundo. Sin embargo, para que se pueda apreciar si los fundamentos que he tomado son bastante firmes, me veo en cierta manera obligado a decir algo de esas reflexiones. Tiempo ha que había advertido que, en lo tocante a las costumbres, es a veces necesario seguir opiniones que sabemos muy inciertas, como si fueran indudables, y esto se ha dicho ya en la parte anterior; pero deseando yo en esta ocasión ocuparme tan sólo de indagar la verdad, pensé que debía hacer lo contrario y rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, con el fin de ver si, después de hecho esto, no quedaría en mi creencia algo que fuera enteramente indudable. Así, puesto que los sentidos nos engañan, a las veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal y como ellos nos la presentan en la imaginación; y puesto que hay hombres que yerran al razonar, aun acerca de los más simples asuntos de geometría, y cometen paralogismos, juzgué que yo estaba tan expuesto al error como otro cualquiera, y rechacé como falsas todas las razones que anteriormente había tenido por demostrativas; y, en fin, considerando que todos los pensamientos que nos vienen estando despiertos pueden también ocurrírsenos durante el sueño, sin que ninguno entonces sea verdadero, resolví fingir que todas las cosas que hasta entonces habían entrado en mi espíritu no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero advertí luego que, queriendo yo pensar, de esa suerte, que todo es falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y observando que esta verdad: «yo pienso, luego soy», era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmoverla, juzgué que podía recibirla, sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando.

Examiné después atentamente lo que yo era, y viendo que podía fingir que no tenía cuerpo alguno y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me encontrase, pero que no podía fingir por ello que no fuese, sino al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las otras cosas, se seguía muy cierta y evidentemente que yo era, mientras que, con sólo dejar de pensar, aunque todo lo demás que había imaginado fuese verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo era, conocí por ello que yo era una sustancia cuya

Comentarios y resúmentes

Una de las reglas de la **lectura intrínseca** consiste en leer el prólogo y la introducción del autor antes de adentrarse en el libro propiamente dicho; en el caso de la **lectura extrínseca**, no debes leer un comentario escrito por otra persona hasta después de haber leído el libro.

Los comentarios, solo se utilizan adecuadamente, si se hace todo lo posible por leer el libro en primer lugar y, después, y solo después, se recurre a ellos para buscar la respuesta a preguntas que siguen causando perplejidad.

Si se leen antes probablemente distorsionan la lectura del libro y se tenderá a ver únicamente los puntos que señala el crítico, sin llegar a ver otros igual de importantes.

De la misma forma, **los** resúmenes se pueden utilizar en dos sentidos.

En **primer lugar**, pueden ayudar a recordar información sobre un libro, siempre y cuando este ya se haya leído. Idealmente, deberías haber realizado el resumen por ti mismo, en el transcurso de la lectura analítica; pero si no lo has hecho, el de otra persona puede constituir una ayuda importante.

En **segundo lugar**, resultan útiles cuando se lleva a cabo una lectura paralela y se desea saber, si una obra en concreto puede estar relacionada con el proyecto que estamos desarrollando.

Un resumen no puede sustituir la lectura de un libro, pero sí puede indicarnos si queremos leer un libro o no.

Utilización de libros de consulta

Para utilizar bien un libro de consulta tienes que tener en cuenta:

- **Primero**, tienes que tener una idea, por vaga que sea, de lo que quieres saber, y ser capaz de plantearte preguntas inteligibles.
- **Segundo**, debes saber dónde averiguar lo que deseas saber: qué clase de preguntas estás planteando y qué tipo de libros de consulta ofrecen respuestas adecuadas. No existe ninguno que responda a todas las preguntas.
- **Tercero**, para que al consultar un libro, nos sea de utilidad, es necesario saber cómo está organizado. No servirá de nada saber qué se quiere saber y qué clase de libro de consulta hay que utilizar si no se sabe utilizar bien esa obra en concreto.
- El autor o recopilador debe saber qué información buscarán los lectores, ordenando su trabajo para adaptarse a las necesidades de estos.



Libros de consulta.

- En este caso, es recomendable leer la introducción y el prólogo de un libro antes de adentrarte en él.
- No debes utilizar una obra de consulta antes de leer los consejos del editor sobre su manejo.
- Los libros de consulta únicamente son de utilidad cuando sabemos a qué clase de preguntas pueden responder y a cuáles no, lo que equivale a saber en qué cosas suelen coincidir las personas.

Los requisitos para la utilización de libros de consulta consisten en saber: qué deseas saber, en qué libro de consulta encontrarlo, cómo encontrarlo y si los autores lo consideran cognoscible.

Utilización de diccionarios

El diccionario constituye un documento educativo.

Debes emplear los diccionarios de acuerdo a su intención fundamental que, básicamente, es el vocabulario, ya que incluye palabras técnicas, arcaicas y alusiones literarias.



Diccionario de la Real Academia Española

No es aconsejable utilizar el diccionario para buscar demasiadas palabras durante la lectura de una obra, ya que se perdería la continuidad del libro.

El diccionario lo debes utilizar, específicamente, cuando te encuentras con una palabra totalmente desconocida que te impide comprender totalmente las ideas del autor.

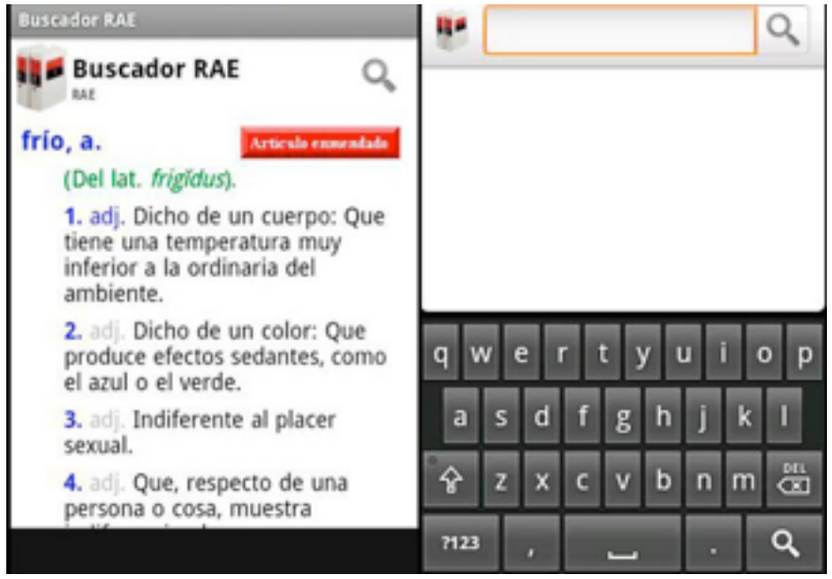
Las reglas para utilizar los diccionarios son las siguientes:

1. Las palabras son cosas físicas, palabras que **se pueden escribir y sonidos pronunciables**. Por consiguiente, existen modos uniformes de escribirlas y pronunciarlas.
2. Las palabras **forman parte del discurso**. Cada palabra desempeña un papel gramatical en la estructura compleja de una frase u oración.
3. Las palabras son **signos**. Tienen múltiples significados, no uno solo, y están relacionadas de diversas formas. Por su condición de signos, establecemos la distinción entre nombres propios y comunes, dependiendo si designan una sola cosa o muchas que se parecen en algún sentido; y entre nombres concretos y abstractos, según se refieran a algo que podemos sentir o a algún aspecto de las cosas que comprendemos mediante el pensamiento, pero que no podemos percibir con los sentidos.
4. Las palabras son convenciones. Son signos creados por el ser humano, razón por la cual cada una tiene una historia, una trayectoria cultural en el transcurso de la cual experimenta ciertas transformaciones. La historia de las palabras es dada por su derivación etimológica a partir de las raíces,

prefijos y sufijos originales, y abarca sus cambios físicos, tanto ortográficos como fonéticos.

Un buen diccionario dará respuesta a estas cuatro clases de requisitos sobre las palabras. El arte de emplear un diccionario consiste en saber qué preguntas se han de plantear sobre las palabras y cómo encontrar las respuestas.

7



Las palabras son signos.

El diccionario es una obra de autoayuda que nos indica a qué debemos prestar atención. Y, al consultarlo, debemos saber cómo interpretar los diversos símbolos y abreviaturas que se utilizan para informar sobre las palabras.

Utilización de enciclopedias

8



La utilización de una enciclopedia suele consistir en buscar solo fechas, lugares y otros datos sencillos; pero esto supone una subutilización o mal uso, porque al igual que los diccionarios, estas obras constituyen instrumentos educativos, no solo informativos.

Existen normas negativas respecto al uso de las enciclopedias como ocurre con los diccionarios.

Ambos son instrumentos de ayuda valiosos, pero a la vez deben tomarse con prudencia, no deben utilizarse para establecer argumentos cuando estos están basados en diferencias de opinión.

Si te interesa realmente un tema y depende del tratamiento que le dan las enciclopedias, no debes limitarte a una sola; debes consultar más y preferiblemente escritas en diferentes épocas.

Los aspectos a tener en cuenta para el uso de enciclopedias son los siguientes:

1. Los hechos son **proposiciones**. En el enunciado de los hechos se emplean palabras, como “Abraham Lincoln nació el 12 de febrero de 1809”. Los hechos son cosas físicas, a diferencia de las palabras.

2. Los hechos son **proposiciones verdaderas**. Los hechos no son opiniones. Cuando alguien dice “es un hecho que”, se refiere a que algo es aceptado por la mayoría, no a que solo él, o una minoría, piensan tal cosa. En estos aspectos, las enciclopedias deben ser muy rigurosas ya que no pueden presentar opiniones desprovistas de apoyo, en forma especial de sus editores.

   Es un requisito presentar hechos sobre un tema y no opiniones.

3. Los hechos son **reflejo de la realidad**. Los hechos pueden ser: a) singularidades informativas o b) generalizaciones, relativamente incuestionables, pero en ambos casos se considera que representan la forma real de ser de las cosas. Por ejemplo, la fecha de nacimiento de Abraham Lincoln constituye una realidad informativa; la valencia del oro, una generalización relativamente incuestionable sobre la materia.

Los hechos no son ideas o conceptos, ni tampoco teorías en el sentido de simples especulaciones sobre la realidad.

4. **Hasta cierto punto**, los hechos son **convenciones**. En la medida que los hechos son verdaderos y representan la realidad, no pueden cambiar, porque la verdad, en sentido estricto, no cambia, como tampoco lo hace la realidad. No todas las proposiciones son verdaderas, pero pueden ser valoradas mediante una observación y una investigación más exacta; esto es, especialmente aplicable a los hechos de la ciencia.

El arte de utilizar una enciclopedia como ayuda para la lectura consiste en plantear las preguntas adecuadas acerca de los hechos.

Deberás recordar que una enciclopedia no es el mejor lugar para ir en busca del entendimiento, pero puedes obtener datos sobre el orden y la distribución del conocimiento; tomando en cuenta que, aunque se trate de un tema importante, este conocimiento también es limitado.

[9]

Logo de la Enciclopedia Británica.

Ejercicio 1

Entra en la **plataforma** para resolver el ejercicio sobre el uso del diccionario.

Ejercicio 2

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

Movimiento Barroco

El Barroco transcurre bajo los reinados de los tres últimos reyes de la casa de Austria: Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Es una época de contrastes: decadencia política y social, por un lado, y florecimiento artístico, por otro.

Es una corriente artística que se gesta en Italia, pero que nace y se arraiga en España como producto de la plenitud y la decadencia de finales del siglo XVI y que abarca casi todo el siglo XVII.

Por ello, después de haber vivido la plenitud, expresa una crisis, un desengaño vital, un deseo de huir de la realidad, manifestado a través de la exageración y el exceso. Se critica y satiriza sobre la ambición, el poder y el dinero.

La brevedad de la vida, vista como un paso rápido hacia la muerte, es otro tema que atormenta a los hombres del Barroco, haciéndolo con una visión de tendencia pesimista.

El escritor del Barroco pretende impresionar los sentidos y la inteligencia con estímulos violentos, bien de orden sensorial, sentimental o intelectual; recurre a un lenguaje ampuloso y retorcido, que dificulta muchas veces la comprensión; usa lenguaje exagerado y descripciones recargadas; y en ocasiones, expresa un tono pesimista.



Francisco de Quevedo (1580-1645). Escritor del barroco.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XI

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



PARTE III

Diferentes tipos de lectura



Capítulo XII
Cómo leer literatura imaginativa

Normas generales para la lectura de literatura imaginativa

Es necesario comprender las diferencias fundamentales entre el ensayo y la literatura imaginativa, pues explicarán por qué no podemos leer una novela igual que una argumentación filosófica, ni un poema lírico como una demostración matemática.

La diferencia más evidente reside en que los libros de ensayo intentan transmitir conocimiento sobre las experiencias que has tenido o que podrías tener como lector.

Por el contrario, los libros de **literatura imaginativa** tratan de comunicar una experiencia en sí misma que solo puedes tener o compartir por mediación de la lectura, y si lo logras, ofrecen placer.

Debido a la diversidad de sus intenciones, los dos tipos de libros interesan de forma distinta al intelecto y a la imaginación.

Experimentamos las cosas ejercitando los sentidos y la imaginación. Para conocer algo debemos utilizar la razón y el juicio, que son intelectuales; esto no significa que no podamos pensar sin usar la imaginación ni que la experiencia sensorial esté totalmente divorciada del raciocinio o la reflexión.

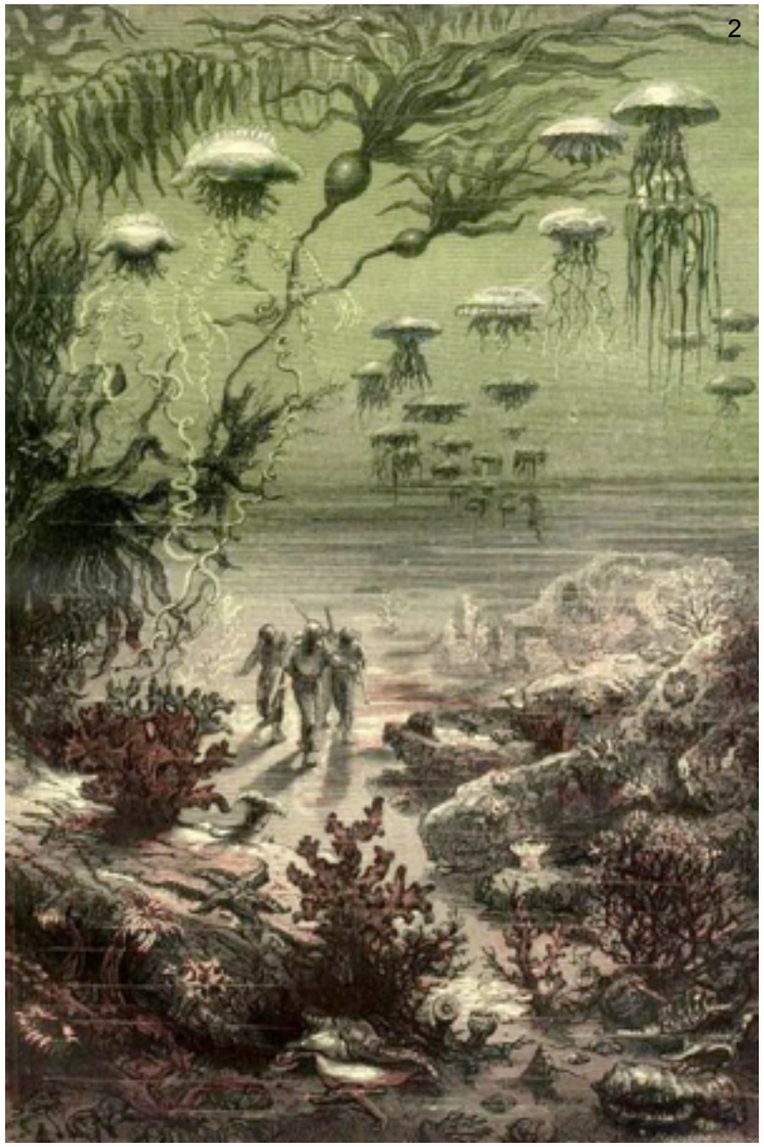


Muchos comparan una buena lectura imaginativa con la experiencia placentera de volar.

La ficción atrae sobre todo a la imaginación, razón por la cual se habla de literatura imaginativa, en contraste con la ciencia y la filosofía, para las que utilizamos el intelecto.

En la **literatura imaginativa** hay tres reglas básicas:

- No intentes resistirte al efecto que produce una obra de literatura imaginativa.
- En la literatura imaginativa no hay que buscar proposiciones ni argumentos dirigidos exclusivamente a la razón.
- No critiques las obras de ficción con los criterios de verdad y coherencia que se aplican a la comunicación de conocimientos.



Grabado de Alphonse de Neuville para 'Veinte mil leguas de viaje submarino', de Julio Verne (1869).

Normas generales para la lectura de literatura imaginativa

Reglas destinadas a descubrir la unidad y la estructura parte – todo

Clasificar una obra literaria según la categoría a la que pertenezca

Un poema lírico cuenta una historia fundamentalmente en términos de una sola experiencia emocional, mientras que novelas y obras teatrales tienen tramas mucho más complicadas, con numerosos personajes cuyas acciones y reacciones se interrelacionan, así como las emociones que experimentan.

Además, una obra teatral se distingue de una novela por el hecho de que aquella se desarrolla enteramente con acciones y discursos.

Comprender la unidad de toda la obra

La unidad de una narración reside siempre en la trama, y no se habrá comprendido la totalidad de la obra hasta poder resumir su trama en una breve composición.

Descubrir cómo se ha construido el todo mediante la vinculación de sus partes

En un ensayo, las partes se ocupan del problema total, las soluciones parciales contribuyen a la solución del todo; mientras que, en una obra de ficción, las partes constituyen los diversos pasos que da el autor para desarrollar la trama, los detalles de los personajes y los acontecimientos; una narración tiene un esquema temporal, una progresión de principio a fin.

Para conocer la estructura de una narración, tienes que saber dónde comienza, qué sucede a continuación, descubrir las diversas crisis que desembocan en un clímax, saber dónde y cómo sucede este y cuáles son las repercusiones después del clímax.



Clasificar la obra literaria.



Estructura de la narración

Reglas para conocer e interpretar los términos, proposiciones y argumentos del libro

Conocer todos los elementos creados por el autor

Los elementos de una obra de ficción son los episodios e incidentes, los personajes y sus pensamientos, discursos, sentimientos y acciones, cada uno de los cuales constituye un elemento del mundo creado por el autor, que cuenta una historia manipulándolos en su totalidad.

Debes familiarizarte con los detalles de los acontecimientos y los personajes. No habrás comprendido una narración hasta conocer sus personajes, hasta haber vivido los acontecimientos por los que ellos han pasado.

Sentir como propio el mundo imaginado por el autor

Los elementos de las obras de ficción se vinculan mediante el escenario en el que se mueven los personajes y donde realizan sus acciones. En esta clase de obras, el escritor crea un mundo en el que sus personajes “viven, se mueven y son ellos mismos”.

Por lo tanto, las proposiciones en una obra de ficción pueden definirse como: sentirse como en la propia casa en este mundo imaginario, conocerlo como un buen observador, pasar a ser de miembro de su población, estar dispuesto a ayudar a sus personajes y a participar en sus experiencias con actitud comprensiva, como lo harías ante las acciones y los sufrimientos de un amigo.

Si existe algún movimiento en un libro de ensayo es la transición lógica desde las pruebas y razones a las conclusiones que respaldan. En la lectura de tales libros, hay que seguir el argumento propuesto por el autor, y, una vez descubiertos los términos y las proposiciones, comenzar la tarea de analizar el razonamiento.


[3]

Un mundo en el que los personajes viven, actúan y son ellos mismos.

Reglas destinadas a criticar la doctrina del autor y llegar a un acuerdo o desacuerdo inteligente con él

No criticar una obra de literatura imaginativa hasta haber apreciado plenamente lo que el autor ha intentado hacernos experimentar.

Como buen lector de una narración no debes poner en tela de juicio el mundo creado por el autor, el mismo mundo que se recrea en su interior. Se debe admitir el tema, la idea del artista. Es decir, limitarnos a apreciar lo que el escritor desarrolla en su narración.

En la literatura imaginativa no podemos coincidir o disentir con el autor: o nos gusta o no nos gusta.

El juicio crítico en el caso del ensayo se refiere a la verdad que encierra, mientras que en la crítica de la literatura hemos de tener en consideración fundamentalmente su belleza, y la belleza de cualquier obra de arte está relacionada con el placer que nos proporciona cuando la conocemos bien.



La belleza de cualquier obra de arte está relacionada con el placer que nos proporciona cuando la conocemos bien.

Ejercicio 1

Lee el cuento El principito, de Antoine de Saint–Exupéry, en el enlace: El principito

Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

5



Portada de El principito.

6



Antoine de Saint–Exupéry (1900–1944). Escritor y aviador.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo XIII
Cómo leer historia

Preguntas a plantear frente a un libro de historia

Biografías y autobiografías

Cómo leer temas de actualidad

La historia, la narración del pasado, es clasificada con más frecuencia en la categoría de la ficción que en la de la ciencia.

Esto no significa que un historiador invente los hechos, como un poeta o un novelista. Un buen historiador no inventa el pasado. Se considera responsablemente comprometido con la verdad de los hechos.

Sin embargo, nos cuenta los hechos de acuerdo a su criterio o puede resaltar más unos hechos que otros. Por eso, la primera regla para leer historia consiste en leer más de una versión de la historia de un hecho o de una época si queremos conocerlos a fondo.

Por otro lado, también podemos encontrar las llamadas novelas históricas. Estos libros pertenecen al grupo de literatura imaginativa o de ficción, ya que, aunque incluyen en el relato hechos, datos y personajes históricos, estos están mezclados con la imaginación del autor.



Historia.

Preguntas a plantear frente a un libro de historia

1. **¿En qué consiste el tema?**

   Toda historia trata de un tema concreto y limitado. Para leer bien un libro de historia, hemos de saber con precisión sobre qué trata y, sobre qué no trata.

2. **¿En qué época sucede la historia y cómo se cuenta?**

   El historiador cuenta una historia que sucedió en el tiempo, pero es él es el que decide cómo relatarla: por años y generaciones o siguiendo otros criterios. Por ejemplo, agrupando la historia económica de la época, la política, la cultural etc., de una época determinada.

3. **¿A qué le atribuye el autor mayor importancia?**

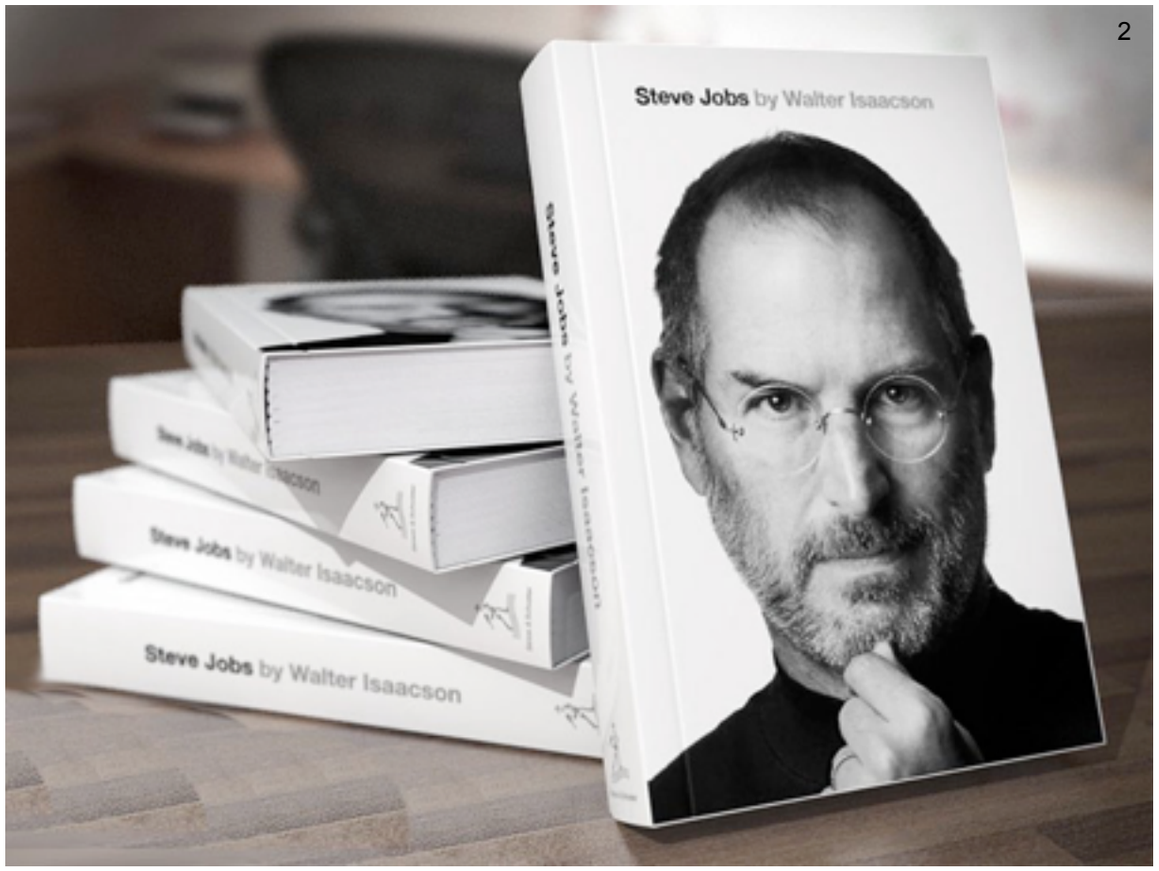
   Es decir, qué aspecto de la historia que se relata le parece fundamental al historiador, pues es la que tratará en mayor profundidad.

Biografías y autobiografías

Una biografía es un relato sobre una persona real, es una porción de historia, la historia de una persona y su época. La autobiografía es la historia de uno mismo.

Toda biografía es vista por los ojos del autor y como tal hay que leerla. Pues es él el que decide lo que quiere contarnos sobre la persona real. Lo mismo ocurre con la autobiografía, que siempre nos dice algo sobre su autor, aunque haya ciertas cosas que quiere ocultar.

Hay que recordar que, si se desea conocer la verdad sobre la vida de una persona, hay que leer el mayor número de biografías sobre ella que se puedan encontrar, incluyendo su autobiografía, si es que la escribió.



Portada de la biografía de Steve Jobs, publicada en 2011.

Cómo leer temas de actualidad

La mayoría de personas dedica mucho más tiempo a leer periódicos, revistas, libros de acontecimientos de actualidad, etc. que a otra clase de libros.

Para poder realizar la lectura de libros de actualidad una forma efectiva, debes plantearte una serie de preguntas:

1. **¿Qué quiere demostrar el autor?**

   En términos generales, podemos suponer que todos los libros sobre acontecimientos actuales desean probar algo, resultando a veces fácil descubrir de qué se trata. En muchos casos, la publicidad de la editorial explica la tesis principal que se defiende en el libro, y si no aparece en la portada, es posible que el propio autor la explique en un prólogo.

2. ¿A quién quiere convencer?

¿Va el libro dirigido a los enterados y pertenece el lector a esa categoría? ¿Va dirigido a un pequeño grupo de personas que puede hacer algo, y rápidamente, acerca de la situación que describe el autor? ¿O es para todo el mundo? Si el lector no pertenece a la clase de público al que va dirigido el libro, quizá no quiera leerlo.

3. ¿Qué conocimiento especial presupongo?

En este caso empleamos la palabra conocimiento en un sentido muy amplio, y quizá sería mejor decir opinión o prejuicio. Muchos autores escriben sólo para los lectores que coinciden con ellos. A veces resulta difícil descubrir los presupuestos de un autor, quien además piensa que los mismos son compartidos por el lector.



El big data, un tema de actualidad.

4. ¿Qué lenguaje especial utiliza?

Esto es algo aplicable sobre todo a periódicos y revistas, pero también a todos los libros sobre acontecimientos actuales. Hay ciertas palabras que provocan respuestas especiales que seguramente no coincidirían con las respuestas de los lectores del próximo siglo.

Debemos intentar controlar estas respuestas, o al menos saber cuándo se producen.

5. ¿Sabe realmente de qué habla?

Debemos preguntarnos si el que escribe, sabe todo lo que debería saber para ofrecer un relato justo y equilibrado.

Hay que preguntarse si el que escribe no tiene una actitud parcial voluntaria, o si, a pesar de tener la buena voluntad de ser objetivo, está desinformado respecto a los hechos que describe. Ambas situaciones pueden manipular el relato confundiendo al lector.



Debes plantearte una serie de preguntas para una lectura efectiva.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

La extinción de los animales

Hace sesenta y cinco millones de años se extinguió el último dinosaurio no aviario. Igual que los gigantescos mosasáuridos y plesiosaurios en los mares y los pterosaurios en los cielos. El plancton, la base de la cadena alimenticia del océano, se vio muy afectado.

Muchas familias de braquiópodos y esponjas de mar desaparecieron. Los restantes amonitas de concha dura se esfumaron. Se redujo la gran diversidad de tiburones. Se marchitó la mayor parte de la vegetación. En resumen, se eliminó más de la mitad de las especies de la Tierra.

¿Qué causó esta masiva extinción que marca el final del Cretácico y el comienzo del Paleógeno? Los científicos todavía no han encontrado una respuesta.

Quien lo consiga deberá explicar por qué murieron estos animales, mientras que la mayoría de los mamíferos, tortugas, cocodrilos, salamandras y ranas sobrevivieron. Las aves se libraron. Al igual que las serpientes, bivalvos y los erizos y estrellas de mar. Incluso, a las plantas resistentes, capaces de soportar climas extremos, les fue bien.

Los científicos suelen coincidir en torno a dos hipótesis que podrían explicar la extinción del Cretácico: un impacto extraterrestre, por ejemplo, un asteroide o un cometa; o un período de gran actividad volcánica.

Cualquiera de los dos escenarios habría ahogado los cielos con restos que privaron a la Tierra de la energía del sol, impidiendo la fotosíntesis y extendiendo la destrucción arriba y abajo de la cadena alimenticia.

Una vez que se asentó el polvo, los gases de efecto invernadero bloqueados en la atmósfera habrían provocado que se disparara la temperatura,

un repentino cambio climático acabó con muchas de las especies, mientras que otras lograron sobrevivir a la prolongada oscuridad.

¿Asteroide o volcanes? La teoría del impacto extraterrestre proviene del descubrimiento de que un estrato de roca que data precisamente de la época de la extinción es rico en iridio. Este estrato se encuentra en todo el planeta, en la tierra y en los océanos.

El iridio es raro en la Tierra, pero se encuentra en los meteoritos con la misma concentración. Esto condujo a los científicos a afirmar que el iridio se esparció por el planeta cuando un cometa o un asteroide cayó en algún lugar de la Tierra y a continuación se evaporó.

Se ha descubierto un cráter de 180 kilómetros de ancho en la Península de Yucatán de México, llamado Chicxulub, y se ha fijado su antigüedad en 65 millones de años. Muchos científicos creen que la lluvia radiactiva causada por el impacto mató a los dinosaurios.

Pero el núcleo de la Tierra también es rico en iridio, y el núcleo es el origen del magma que algunos científicos afirman que vomitó en enormes torrentes que se apilaron en más de 2.4 kilómetros de anchura sobre 2.6 millones de kilómetros cuadrados de la India.

Este período de actividad volcánica también se ha calculado que ocurrió hace 65 millones de años y habría extendido el iridio por todo el planeta, junto con el polvo que ocultaba la luz solar y los gases de efecto invernadero.

Ambas hipótesis son meritorias. Algunos científicos creen que ambas pueden haber contribuido a la extinción, y otros sugieren que la causa real fue un cambio más gradual del clima y del nivel del mar.

Independientemente de lo que provocó la extinción, marcó el fin del reino de terror del Tyrannosaurio rex y abrió la puerta a que los mamíferos se diversificaran rápidamente y evolucionaran a nichos recién abiertos.

National Geographic

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XIII

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



Capítulo XIV
Cómo leer filosofía

Las preguntas que plantean los filósofos

El método filosófico

Estilos filosóficos

Claves para leer filosofía



Los niños hacen preguntas fantásticas: ¿por qué hay personas?, ¿por qué se rascan los gatos?, ¿cómo se llama el mundo?

Según Aristóteles, la filosofía empieza con la sorpresa ante el mundo, cuando nos preguntamos el porqué de las cosas durante la niñez.

Forma parte de la naturaleza del niño plantear preguntas, y no es el número sino el carácter de estas, lo que le distingue del adulto.

Los adultos no pierden la curiosidad, que constituye un rasgo humano, pero la calidad de la curiosidad se deteriora con la edad. Los adultos quieren saber **si algo es así, no por qué**; sin embargo, las preguntas que plantean los niños no se reducen a lo que puede responder una enciclopedia.

La actitud inquisitiva en los humanos nunca muere, pero al cabo de poco tiempo se reduce a la clase de preguntas que plantean los estudiantes de enseñanza media, quienes, al igual que los adultos, acaban por preguntar únicamente para obtener información.

Una de las cosas más importantes de las grandes obras filosóficas consiste en que plantean la misma clase de preguntas profundas que los niños. La capacidad de mantener la visión de sorpresa del mundo infantil y comprender, al mismo tiempo, con madurez, no es frecuente, y la persona que lo logra es la que puede aportar algo importante al pensamiento.


1

Aristóteles.

Las preguntas que plantean los filósofos

Existen dos clases fundamentales de preguntas en filosofía:

1. **Preguntas referentes al ser y transformarse.**

   Guardan relación con lo que es y ocurre en el mundo, y pertenecen a la división de la filosofía denominada **teórica o especulativa.**

2. **Preguntas referentes al bien y al mal, a lo correcto y lo incorrecto.**

   Guardan relación con lo que se debería hacer o buscar, y pertenecen a la filosofía **práctica o normativa.**

La filosofía normativa se ocupa básicamente de los objetivos que deberían perseguir todos los seres humanos, cómo llevar una vida buena o instituir una sociedad buena.



2

Las preguntas en filosofía normativa se refieren a lo correcto y lo incorrecto.

El método filosófico

En gran medida, la filosofía consiste en hacerse preguntas y tratar de responderlas.

El método filosófico se basa fundamentalmente en el primer grupo de preguntas, son preguntas que se refieren al ser y a la manera de transformarse el mundo, se refieren a lo que el mundo es y lo que ocurre en él.

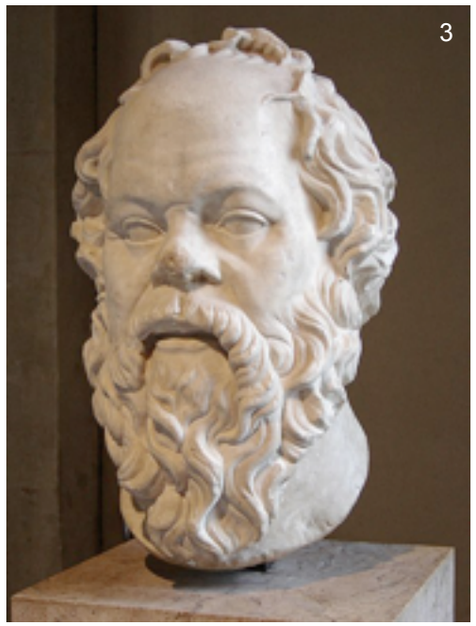
Estilos filosóficos

Aun cuando sólo hay un método filosófico, existen al menos cinco estilos de exposición que han empleado los grandes filósofos de la tradición occidental.

1. El diálogo filosófico

Este estilo fue adoptado por Platón en los "Diálogos". Se trata de un estilo familiar, varios hombres discuten un tema con Sócrates, quien plantea una serie de preguntas y comentarios que ayudan a esclarecer un asunto.

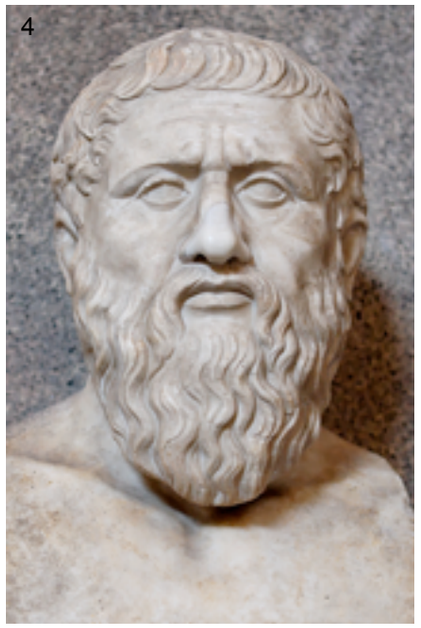
Este estilo es heurístico, es decir, te permite descubrir las cosas por ti mismo e, incluso, te lleva a descubrirlas.



Sócrates: filósofo griego.

2. El tratado o ensayo filosófico

Su mejor exponente fue **Aristóteles**; sus obras son puramente filosóficas, teóricas o normativas, y algunas de ellas son mezcla de teoría filosófica e investigación científica; otras, como los tratados de biología, son fundamentalmente obras científicas de la historia natural.


4

Este estilo filosófico se desarrolla mediante una exposición directa, no mediante el conflicto de posturas y opiniones, como ocurre en las obras de Platón.

Platón: filósofo griego.

3. La réplica a las objeciones

Este estilo se basa en una combinación de formulación de preguntas y respuestas a las objeciones. Su principal exponente es **Tomás de Aquino.**


5

Santo Tomás de Aquino. Teólogo y filósofo.

Detalle de Tomás de Aquino en el Políptico Valle Romita de Gentile da Fabriano.

Los filósofos de su época, aceptaban como algo normal el estar dispuestos a defender sus opiniones en discusiones públicas y abiertas, a las que a menudo asistían multitudes de estudiantes y otras personas interesadas.

No se aceptaba como verdadera una proposición a menos que superase la prueba de la discusión abierta; el filósofo no era un pensador solitario, sino que se enfrentaba a sus oponentes en el terreno intelectual.

4. La sistematización de la filosofía

Uno de sus máximos exponentes de este estilo es René Descartes que trató de organizar el conocimiento de la naturaleza humana de forma semejante a las matemáticas.

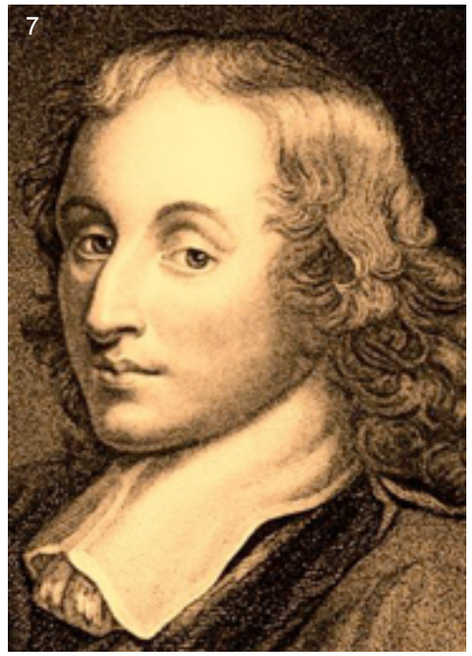
Descartes era un gran matemático y, aunque se equivocase en algunos puntos, un filósofo formidable. Lo que intentó hacer consistió esencialmente, en vestir la filosofía con ropajes matemáticos, dotarla de certeza y estructura formal, como había hecho Euclides con la geometría.



Descartes.
Filósofo, matemático y físico francés.

5. El estilo aforístico

Este estilo fue adoptado por Friedrich Nietzsche y otros pensadores franceses modernos como Blaise Pascal.



Blaise Pascal, matemático, físico, filósofo y teólogo francés, siglo XVII.

La gran ventaja del estilo aforístico en filosofía consiste en que es heurístico; el lector tiene la impresión de que se dice más de lo que se dice en realidad, porque él mismo lleva a cabo la tarea de pensar, de establecer conexiones entre los enunciados y construir argumentos para afirmaciones propias.

Sin embargo, este estilo tiene la desventaja de que no es expositivo.

El autor toca un tema, sugiere una verdad o idea sobre él y a continuación pasa a otro tema sin defender adecuadamente lo que ha dicho.

Claves para leer filosofía

- Lo más importante que hay que descubrir cuando se lee una obra filosófica es la pregunta o **preguntas que trata de responder.** Dichas preguntas pueden ser explícitas o hasta cierto punto implícitas. En ambos casos, el lector debe intentar averiguar en qué consisten.
- La lectura de obras filosóficas presenta unos aspectos especiales que guardan relación entre la filosofía y la ciencia. El problema

filosófico consiste en explicar, no en describir, como hace la ciencia, la naturaleza de las cosas.

- La filosofía plantea preguntas sobre algo más que las conexiones de los fenómenos; trata de llegar hasta las **causas y condiciones últimas** que se encuentran en su base, problemas que se examinaran satisfactoriamente solo cuando las respuestas cuenten con el apoyo de argumentos válidos.
- Al leer filosofía, el principal esfuerzo que has de realizar se refiere a **los términos y las proposiciones iniciales.** Al igual que el científico, el filósofo emplea una terminología técnica, pero suele tomar las palabras con que expresa sus términos del discurso cotidiano.
- En filosofía se debe prestar mayor atención a **los principios del filósofo**, que pueden consistir, bien en cosas que pide que se dé por supuestas, o bien en puntos que denomina evidentes.
- La clave más importante para leer filosofía, es que no puedes hacer otra cosa que leerla, lo que significa, **pensar** en ella.

Ejercicio 1

Entra en la **plataforma** para resolver el ejercicio sobre el significado de algunos términos de filosofía.

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XIV

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net



PARTE IV

Cuarto nivel de lectura: la lectura paralela



Capítulo XV

Los cinco pasos de la lectura paralela

Los cinco pasos de la lectura paralela
Resumen de la lectura paralela

Los cinco pasos de la lectura paralela

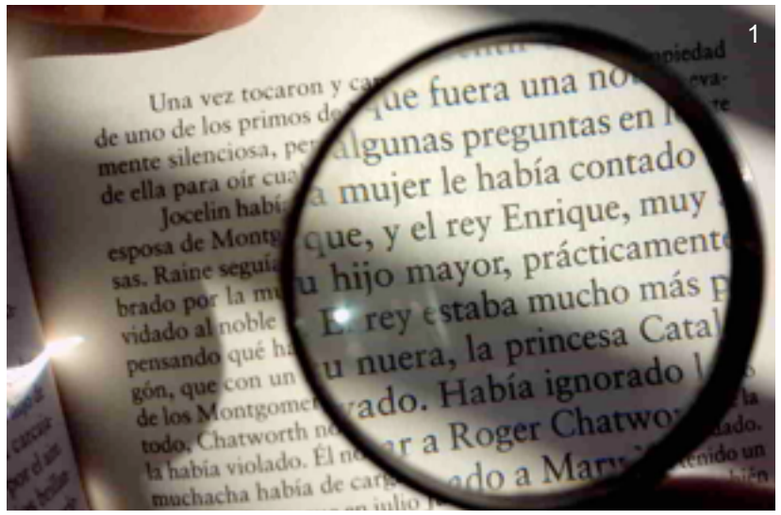
Primer paso: descubrir los pasajes relevantes.

En la lectura paralela, lo fundamental eres tú como lector y tus intereses, no los libros que se leen.

Debes recordar que tu tarea no consiste tanto en conseguir una comprensión global del libro en concreto que tienes en las manos, cuanto en averiguar si puede resultarte útil en una forma que quizá esté muy lejos del propósito del autor cuando lo escribió.

El autor puede ayudarte a resolver problemas sin tener intención de hacerlo. Debes recordar que los libros que lees, en primer lugar, te sirven a ti (lector).

El primer paso, es pues, descubrir los pasajes relevantes para tus intereses.



Descubrir los pasajes relevantes.

Segundo paso: lograr que los diversos autores lleguen a un acuerdo.

La lectura interpretativa (segunda etapa de la lectura analítica) requiere que llegues a un acuerdo con el autor, es decir, que identifiques las palabras clave y descubras cómo las utiliza.

En esta etapa de lectura paralera, te enfrentas con diversos autores y resulta bastante improbable que todos hayan utilizado las mismas palabras o, incluso, los mismos términos.

Por tanto, debes establecer tú los términos y palabras claves, y hacerlas compatibles entre los diversos autores.



Los diversos autores llegan a un acuerdo.

Puede considerarse que este es el paso más difícil de la lectura paralela: equivale a obligar a un autor a utilizar tu lenguaje en lugar de que tú utilices el del autor.

Tenemos la tendencia a aceptar los términos del autor y la organización que ha dado al tema, aunque hayamos adoptado una actitud muy activa a la hora de comprenderle.

Sin embargo, en la lectura paralela no debemos aceptar la terminología de cualquier autor, sino que, además, debemos estar dispuestos a enfrentarnos con la posibilidad de que no nos resulte útil la terminología de ninguno.

La lectura paralela consiste, en gran medida, en un ejercicio de traducción, en el que no traducimos de una lengua a otra, pero sí imponemos una terminología común a una

serie de autores, que no empleen una terminología ideal para un tema específico.

Tercer paso: aclarar las preguntas

Ya hemos visto que la segunda regla de la lectura interpretativa requiere que descubramos las oraciones clave y que, a partir de ellas, comprendamos las proposiciones, expresadas a través de términos y oraciones.

Naturalmente debemos hacer algo similar con las obras a las que dedicamos una lectura paralela; pero, como en este caso, eres tú, como lector, quien establece la terminología, te enfrentas con la tarea de establecer también una serie de proposiciones neutrales.

La mejor forma de hacerlo consiste en formular una serie de preguntas que brinden luz sobre el problema planteado al que le darán respuesta cada uno de los autores elegidos.



Aclarar las preguntas.

No debemos esperar que cada autor que estamos leyendo conteste a nuestras preguntas de la misma manera. Si así fuera, no tendríamos ningún problema qué resolver, se habría solucionado por consenso.

Cuarto paso: definición de las cuestiones

Si una pregunta es clara y si podemos tener una certidumbre razonable de que los autores responden a ella de diferentes maneras, tal vez a favor o en contra, entonces se habrá definido una cuestión: la que se plantea entre los autores que responden a la pregunta de una manera y los que responden de forma contraria.

La tarea a realizar con la lectura paralela consiste en definir las cuestiones de tal modo que se opongan de la mejor manera posible, lo que a veces te obliga a formular la pregunta de una manera que no emplea explícitamente ningún autor.

Quinto paso: análisis de la exposición

Nuestra propia exposición ordenada nos conduce a la verdad. Con el fin de presentar esta verdad a nuestra mente, tenemos que hacer algo más que limitarnos a formular las preguntas y responderlas.

Hemos de plantearlas con cierto orden y ser capaces de defenderlas, demostrar las distintas respuestas, expresar los porqués y señalar los textos de los libros examinados en los que se apoyan nuestras respuestas.

Solo una vez realizado todo lo anterior, podremos decir que hemos analizado la exposición de nuestro problema, y solo entonces podremos asegurar que lo hemos comprendido

Resumen de la lectura paralela

Preparación para la lectura paralela:

1. Elabora una bibliografía provisional sobre el tema que te interese, recurriendo a catálogos de bibliotecas, asesores y bibliografías que aparezcan en los libros.
2. Examina todos los libros de la bibliografía provisional para averiguar cuáles están relacionados con el tema, y también para hacerte una idea más clara del mismo.

Lectura paralela de la bibliografía recogida:

1. Examina los libros escogidos con el fin de descubrir los pasajes más sobresalientes. Haz que los autores lleguen a un acuerdo, construyendo una terminología neutral del tema, y búscala interpretando la que emplean los autores o la gran mayoría, tanto si utilizan las palabras propuestas por ti como si utilizan otras palabras.
2. Establece una serie de proposiciones neutrales para todos los autores, formulando una serie de preguntas para que todos, o la mayoría, de ellos las contesten, tanto si tratan las preguntas explícitamente como si no.

3. Define las cuestiones, ordenándolas en más o menos importantes, clasificando las respuestas contrapuestas de los autores de las diversas preguntas en uno u otro extremo de la cuestión.

   Debes recordar que no siempre existe una cuestión explicita a debatir entre los autores, sino que, a veces, hay que construirla mediante interpretación de las opiniones de estos sobre puntos que, quizá en principio, no constituían su principal preocupación.

4. Analiza la discusión, ordenando las preguntas y las cuestiones de modo que se arroje la mayor cantidad de luz posible sobre el tema. Las cuestiones más generales deben preceder a las menos generales y hay que indicar claramente las relaciones entre las distintas cuestiones.

En esta etapa de la lectura paralela, idealmente hay que mantener una actitud de imparcialidad. Una forma de garantizar tal actitud consiste en acompañar la interpretación de los puntos de vista de un autor sobre una cuestión con citas de su texto.



Análisis de exposición.

Ejercicio 1

Lee atentamente la lectura. Después entra en la **plataforma** y responde las preguntas de la comprobación.

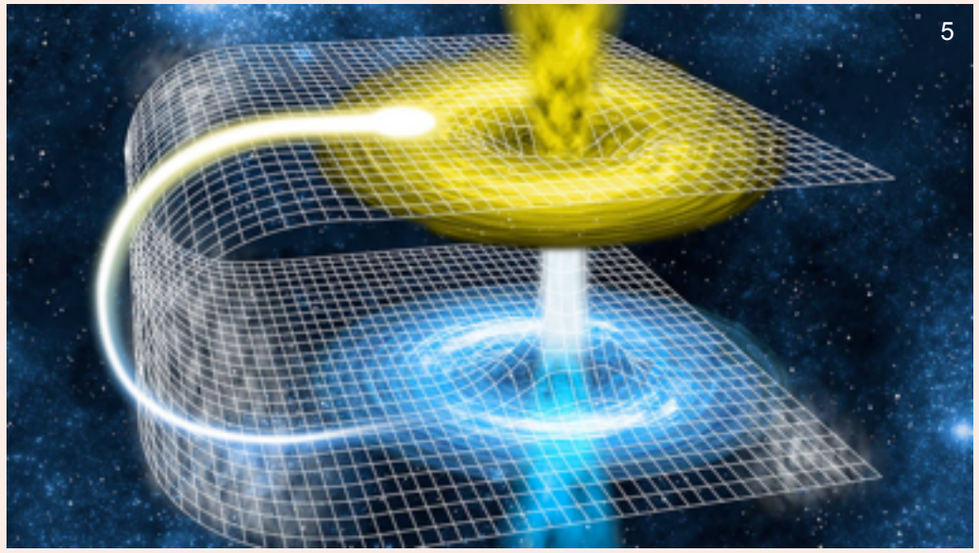
Física y literatura

Los términos “puente de Einstein-Rosen” y “agujero de lombriz” o “agujero de gusano” se refieren esencialmente a un atajo a través del espacio y el tiempo.

Los físicos creen que nuestro mundo podría ser solo una isla en el inmenso océano del multiverso. Y si bien no sabemos qué habría más allá o para qué existiría una realidad alternativa, muchas teorías y especulaciones científicas conducen de manera natural al concepto de universos múltiples.

La ficción literaria, por otra parte, también utiliza ampliamente la idea de universos paralelos para llevar a un protagonista a una realidad de fantasía. La razón principal de ser de estos mundos es lograr que el personaje pueda alejarse de una realidad que lo desconcierta, lo entristece o le hace daño.

A menudo, hay un portal o artefacto que conecta mundos, como el ropero de C.S. Lewis en “El león, la bruja y el ropero”; el agujero del conejo blanco y el espejo de Lewis Carroll en los relatos de Alicia; o una pared secreta que conduce al callejón Diagonal o a la plataforma 9¾ en el mundo de Harry Potter.



Recreación artística de un agujero de gusano y del atajo que supondría.

Algunos personajes suben a un barco y se encuentran en una isla fantástica, como Jonathan Swift en “Los viajes de Gulliver”. Otros, son absorbidos por un tornado y llegan a la tierra de Oz como en el libro de L. Frank Baum.

En la mayoría de los casos, pueden separarse muy bien las ideas científicas de las fantásticas. Sin embargo, ambas se complementan y sorprenden en el multiverso creado por Jorge Luis Borges.

En 1941 publica su cuento “El jardín de los senderos que se bifurcan”, antes de que la interpretación de mundos paralelos se hubiera extendido. En el relato, alguien descubre un manuscrito de un escritor chino que cuenta una misma historia de varias maneras, a menudo contradictorias. El tiempo se concibe como un jardín de caminos que se separan, donde los hechos suceden paralelamente y tienen infinitos diseños y ramificaciones.

Es posible que estos otros universos puedan transitarse dentro de algunos años en el plano físico. Sería fascinante ver a qué mundo podríamos llegar. Y aunque casi ningún científico duda de su existencia, en esto los autores literarios les llevan una ventaja de cientos de años.

Aunque, a pesar de esta brecha, finalmente como revancha, la realidad sí termine superando a la ficción.

Fuente:
http://www.verbanet.com.ar/paralelos.html

Comprobación

Si eres alumno registrado ingresa en la plataforma para resolver la

Comprobación del capítulo XV

Si tienes alguna dificultad, no dudes en ponerte en contacto con UOMAC en:

informacion@uomac.net

Buen Trabajo

Has terminado el estudio del curso:



Ingresa en la plataforma para resolver la
Evaluación Corta de Aprendizaje (ECA)

Si tienes alguna dificultad, no dudes en
ponerte en contacto con UOMAC en:
informacion@uomac.net



Glosario



A

Absoluto: Que excluye toda relación o comparación

Abstracto: No concreto, que no tiene realidad propia.

Aforístico: Del aforismo o relativo a esta sentencia breve y doctrinal.

Alfabetización: Enseñanza de la lectura y escritura.

Analfabetismo: Desconocimiento de la lectura y de la escritura.

Análisis: Estudio minucioso de una obra, de un escrito o de cualquier otro objeto de estudio intelectual.

Aptitud: Capacidad y buena disposición para ejercer o desempeñar una determinada tarea o función.

Argumento: Razonamiento empleado para convencer a alguien o para demostrar algo.

Arte: Acto mediante el cual imita o expresa el hombre lo material o lo invisible, valiéndose de la materia, de la imagen o del sonido, y crea copiando o imaginando.

Aserto: Proposición en que se da como cierto algo. También se escribe aseveración.

B

Belleza: Armonía y perfección que inspira admiración y deleite.

C

Capacidad: Aptitud o suficiencia para algo.

Capítulo: Cada división principal de un libro u otro escrito.

Categoría: Cada uno de los grupos básicos en los que puede incluirse o clasificarse todo conocimiento.

Ciencia: Conocimiento ordenado y, generalmente, experimentado de las cosas.

Cognoscible: Que puede conocerse o entenderse.

Coherencia: Conexión, relación de unas cosas con otras.

Comentario: Escrito que contiene explicaciones o glosas de un texto, para facilitar su comprensión.

Comparación: Examen que se hace a las cosas o a las personas para establecer sus semejanzas y diferencias.

Comprensión: Facultad, capacidad o inteligencia para entender y conocer las cosas.

Consenso: Consentimiento o acuerdo, especialmente el de todas las personas que componen una corporación, dos o más partidos políticos, un grupo social, etc., en torno a un tema de interés general.

Constatar: Comprobar la veracidad y certeza de un hecho y dar constancia de él.

Consulta: Búsqueda de datos que se realiza en un libro, periódico, fichero, etc. para informarse sobre un asunto.

Contexto: Conjunto de circunstancias que rodean o condicionan un hecho. Entorno lingüístico, pragmático y social del que depende el significado de una palabra o un enunciado.

Criterio: Norma, regla o pauta para conocer la verdad o la falsedad de una cosa.

Cuestión: Asunto o materia en general de que se trata. Punto dudoso o discutible.

D

Deducir: Inferir, obtener consecuencias de un conocimiento previo.

Desavenencias: Desacuerdo, discordia.

Descripción: Representación o explicación detallada de las cualidades, características o circunstancias de algo o de alguien.

Descubrimiento: Hallazgo, conocimiento de algo desconocido u oculto.

Destreza: Habilidad, arte con que se hace una cosa.

Diccionario: Libro en el que, por orden generalmente alfabético, se contienen y definen todas las palabras de uno o más idiomas o las de una materia o disciplina determinada.

Discurso: Exposición oral y pública de alguna extensión.

Disentir: No ajustarse al parecer de una persona, discrepar, estar en desacuerdo.

E

Editorial: Empresa que se dedica a la edición. Artículo de fondo que recoge el criterio de la dirección de una publicación sobre cualquier asunto.

Eficaz: Que logra hacer efectivo un intento o propósito.

Enciclopedia: Obra de consulta en la que se recoge una gran cantidad de conocimientos sobre una ciencia en particular o sobre todas ellas.

Enfoque: Manera de considerar un asunto o problema.

Ensayo: Obra en prosa, de extensión variable, en la que un autor reflexiona sobre determinado tema.

Enunciado: Secuencia de palabras delimitada por silencios muy marcados que puede estar constituida por una o varias oraciones.

Esencia: Conjunto de características necesarias e imprescindibles para que algo o alguien sea lo que es.

Estructura: Distribución y orden de las partes importantes que componen un todo.

Exhaustivo: Que se hace con profundidad.

Extensivo: Que se puede extender o aplicar a más cosas que a las que ordinariamente comprende.

Extrínseco: Externo, no esencial.

F

Falacia: Argumento falso, pero aparentemente verdadero para inducir a error o engaño.

Ficción: Cosa imaginada.

Filosofía: Ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales.

Fórmula: Modelo establecido para expresar, realizar o resolver algo.

Generación: Conjunto de personas que, por haber nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera parecida.

Gramática: Ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus relaciones.

H

Habilidad: Capacidad, inteligencia y disposición para realizar algo.

Heurístico: Arte de inventar o descubrir.

Historia: Ciencia que estudia el pasado de las sociedades humanas.

I

Ilógico: Que carece de lógica. No razonable.

Índice: Lista ordenada de capítulos, materias o autores de un libro.

Información: Conjunto de datos sobre una materia determinada.

Ininteligible: No inteligible. Que no puede ser entendido.

Inquisitivo: Que indaga de modo apremiante y cuidadoso.

Instrucción: Conjunto de conocimientos adquiridos por una persona.

Intelectual: Del intelecto o relativo a él. Referido a quien realiza actividades que requieren, preferentemente, el empleo de las facultades del intelecto.

Interpretar: Explicar el sentido o significado de una cosa.

Intrínseco: Característico, esencial.

Inviolable: Que no se debe o no se puede violar o profanar.

J

Juicio: Facultad del entendimiento que permite discernir y valorar.

L

Lenguaje: Conjunto de sonidos articulados con que las personas manifiestan lo que piensan o sienten.

Lírico: De la lírica o de la poesía propia para el canto en la que predominan los sentimientos y emociones del autor, o relativo a ellas.

Lógica: Conforme a las reglas de la lógica y de la razón.

M

Método: Modo estructurado y ordenado de obtener un resultado, descubrir la verdad y sistematizar los conocimientos.

Mística: Parte de la teología que trata de la unión del hombre con la divinidad, de los grados de esta unión y de la vida contemplativa y espiritual en Dios.

Narración: Exposición de una serie de sucesos reales o imaginarios que se desarrollan en un espacio y durante un tiempo determinado.

O

Objeción: Razonamiento o argumento contrario a alguien o a algo.

Oración: Palabra o conjunto de palabras con sentido gramatical completo.

Orden: Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde.

P

Paralelo: Correspondiente, semejante o desarrollado o a un mismo tiempo.

Párrafo: Cada una de las divisiones de un escrito, señaladas por letra mayúscula al principio del renglón, y punto y aparte al final del tramo de escritura.

Percepción: Conocimiento, aprehensión de conceptos e ideas.

Persuadir: Convencer a alguien para que haga o deje de hacer algo.

Polémico: Que provoca controversia o discusión.

Prejuicio: Juicio, generalmente negativo, que se forma inmotivadamente de antemano y sin el conocimiento necesario.

Principio: Fundamento, aseveración fundamental que permite el desarrollo de un razonamiento o estudio científico.

Proceso: Conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial.

Prólogo: Introducción a ciertas obras para explicarlas al lector o comentar algún aspecto de las mismas.

Proposición: Unidad de estructura oracional, constituida por sujeto y predicado, que se une mediante coordinación o subordinación a otra u otras proposiciones para formar una oración compuesta.

Psicología: Ciencia que estudia la actividad psíquica y la conducta humana.

R

Raciocinio: Facultad de pensar.

Razonamiento: Hecho de pensar, ordenando ideas y conceptos para llegar a una conclusión.

Recíproco: Se aplica a la acción o sentimiento que se recibe en la misma medida en que se da.

Regla: Lo que se debe obedecer o seguir por estar así establecido.

Relevante: Importante, significativo

Resumen: Exposición breve de lo esencial de un asunto o materia.

S

Sensorial: De los sentidos o relativo a ellos.

Sintaxis: Parte de la gramática que estudia la forma en que se combinan y relacionan las palabras para formar secuencias mayores, cláusulas y oraciones y la función que desempeñan dentro de estas.

Sistemático: Método de ordenación, organización o clasificación de elementos.

T

Terminología: Conjunto de términos o vocablos propios de determinada profesión, ciencia o materia.

Tesis: Conclusión, proposición que se mantiene con razonamientos.

Contexto: Cualquier escrito o documento que constituye el cuerpo de la obra.

Tratado: Escrito o discurso sobre una materia determinada, generalmente extenso y profundo.

V

Verdad: Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente y que es aceptado de forma general por una colectividad.

Vocabulario: Conjunto de palabras que usa o conoce una persona.

Bibliografía

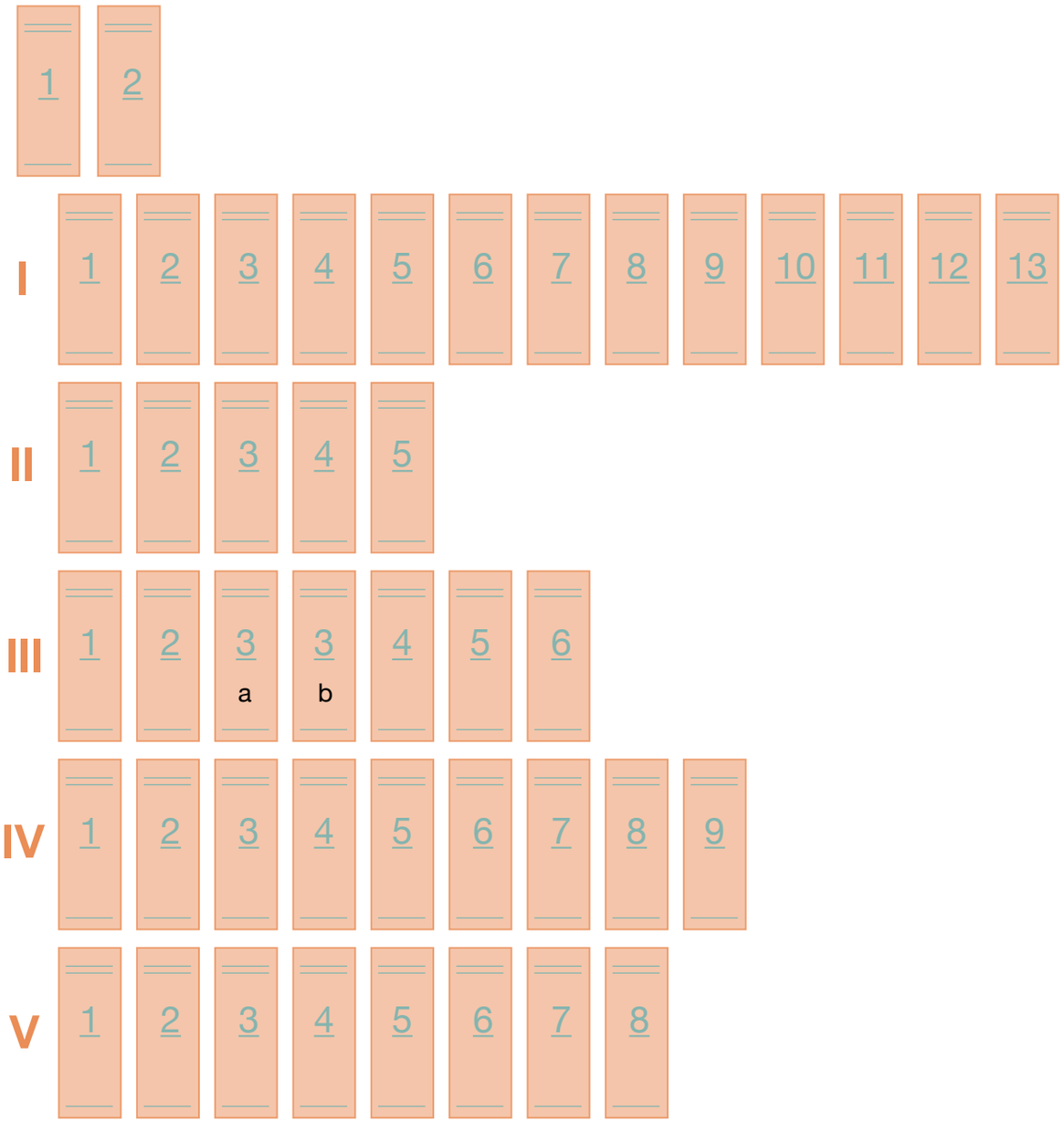
1. De Sánchez Margarita (2003). *Desarrollo de Habilidades del Pensamiento*. Procesos Básicos del Pensamiento. México.

2. Mortimer J. Adler y Charles van Doren (2001). *Cómo leer un libro*. Editorial Debate. Segunda edición.

3. Peronard T. Marianne. *Leer y Comprende*. Editorial Andrés Bello.



Fuente de imágenes


1 2
I 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13
II 1 2 3 4 5
III 1 2 3 a 3 b 4 5 6
IV 1 2 3 4 5 6 7 8 9
V 1 2 3 4 5 6 7 8
VI 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
VII 1 2 3 4 5 6
VIII 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 a 10 b
IX 1 2 3 4 5 6
X 1 2 3 4
XI 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

XII 1 2 3 4 5 6

XIII 1 2 3 4

XIV 1 2 3 4 5 6 7

XV 1 2 3 4 5

PORTADAS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

14 15 16 17 18